

1 Rachel

¿Qué demonios?

Big Men Snall Towns #2

El correo electrónico que apareció en mi teléfono honestamente no tiene sentido. ¿Algo sobre un testamento? No pensé que tuviera ninguna familia por parte de mi padre que siquiera supiera quién era yo y mucho menos se preocupara por contactarme. Pero ahí está el correo electrónico, mirándome, con un boleto de ida y vuelta totalmente pagado a Wyoming reservado para dos días a partir de ahora.

El mensaje en la pantalla promete que valdrá la pena, estoy increiblemente confundida convencida. Tendré que pedirle tiempo libre Salomón. Creo que dirá que sí, dado lo bien que me ha ido en la cocina últimamente, pero después de todo, es Salomón. Mercurial, impredecible, haciendo tictac de ánimo de tiempo. Su estado de bomba cambia dependiendo de cómo sople el viento o de cómo burbujee la bechamel, y tendré que asegurarme de preguntarle en el momento adecuado.

—Maldito infierno—. Las palabras vienen en un tono cruel cuando Melody irrumpe por la puerta trasera de Alaban, el restaurante donde ambas trabajamos. Es

uno de los mejores restaurantes de Denver, con dos estrellas Michelin. Si trabajas bien en esta cocina, puedes trabajar en cualquier restaurante del país. Es tan prestigioso. Y hasta ahora, estoy trabajando bastante bien aquí.

-¿Qué pasó?— Pregunto, aunque puedo anticipar su respuesta. Salomón.

Melody está un rango por encima de mí como chef de estación. Trabaja en la parrilla y es increíble en lo que hace. A veces, en mis descansos, incluso me hago a un lado y la veo trabajar. Pero a Salomón le gusta estar en todas partes a la vez; detesta ceder cualquier control en la cocina y antes de convertirse en jefe de cocina, la parrilla era su dominio. Él y Melody tienen un historial de chocar cabezas cuando se vuelve demasiado territorial sobre su antiguo trabajo. Es una queja que he escuchado muchas veces antes y no solo de Melody. Pero nos dejamos desahogarnos, a pesar de que no hay nada que podamos hacer con respecto a su actitud y comportamiento de mierda.

Big Men Small Towns #2

Aquí solo soy un chef junior y trabajo con Salomón, ayudándolo con todo lo que necesita. Pero debido a eso, estoy en una posición única para saber exactamente el tipo de temperamento que tiene. Siempre que estamos en la cocina, nunca estoy a más de unos metros de su lado. Es absolutamente brillante y aprendo mucho de él. Pero como muchos hombres brillantes, tiene

Dágina 6



temperamento, demasiada confianza en sus propias habilidades y demasiado poder.

-La misma mierda de siempre— dice Melody. -No estoy asando a la parrilla lo suficientemente rápido. La temperatura no es lo suficientemente alta—. Ella levanta las manos y pone comillas en el aire. -'Vamos a tener gente enviando comida fría'. Comida fría mi culo. Sabe que la parrilla está lo suficientemente caliente. Lo revisa cada cinco minutos. No sé qué le pasa hoy, pero espero que lo supere antes de que termine el servicio—.

Resoplo. La mayor parte de la cocina se siente cómoda al hablarme de Salomón porque no los juzgo y nunca traicionaría su confianza. Pero tampoco respondo nunca nada. Tengo grandes ambiciones, y no voy a ponerme en medio del drama de otras personas y arriesgarme a que la noticia llegue a Salomón. No habría forma más rápida de sabotear mi carrera que esa. Les doy a mis amigos mi oído y simpatía, pero me aseguro que una palabra negativa sobre Salomón no cruce mis propios labios. Hasta ahora, mi plan está funcionando. Salomón me dijo recientemente que viene promoción. No vov a hacer nada arruinarlo. Literalmente nada.

Big Men Snall Towns #2

Jane, una de las camareras, también sale al callejón. Sale con regularidad a fumar y a quejarse de la forma en que Salomón les habla a los camareros. Definitivamente debería ser más amable con

-Página /



ellos, considerando que los camareros son la cara de todo el restaurante. Es su servicio y profesionalismo lo que deja la mayor impresión en nuestros clientes. Y cuando Salomón es un idiota para ellos, no están en su mejor momento en la cancha. Estas son todas las cosas

que estoy archivando en mi mente, para cuando dirija mi propio restaurante un día.

Nadie ha dicho nunca que solo hay que aprender de las cosas positivas. Encuentro mis mejores lecciones al ver a Salomón arruinar las cosas. Qué no hacer.

—¿Descansando de la rabia, Melody?— Jane pregunta mientras enciende un cigarrillo.

Melody deja escapar un suspiro. —Tú lo sabes. Estaba a punto de perder la cabeza, así que le pasé la parrilla a Miguel por un minuto. Él puede manejarlo—.

Jane me asiente. -Oye.-

-Oye.-

Bry Mer Soral Town #2

Sigo desplazándome por el teléfono, pero vuelvo al correo electrónico con la reserva del avión. Me voy a ir, no sé por qué lo haría, pero hay algo en la redacción del correo electrónico. Algo desesperado pero también amable. Me atrae y me da ganas de averiguar qué diablos está pasando realmente.

agina 8

Mierda.

Big Men Snall Towns #2

Supongo que me iré a Wyoming si puedo tener tiempo libre. Francamente, solo he escuchado... bueno, nada sobre Wyoming. Excepto por el hecho de que aparentemente es bonito y hay muchos bisontes allí.

Jane y Melody continúan desahogándose. Nunca lleva a que nadie se enfrente a Salomón, pero es una liberación suficiente para que puedan volver a la cocina con la cabeza más clara.

La puerta trasera del restaurante se abre de golpe y Salomón sale. Jane y Melody se quedan en silencio al instante. —Por supuesto— dice con un tono duro en su voz. —Melody, estamos en medio de una prisa y no es el momento de tu descanso real. Vuelve a meter tu trasero—.

Ella pone los ojos en blanco en mi dirección, pero va. Jane apaga su cigarrillo sin terminar y se escabulle de regreso también, reacia a enfrentar lo que sea que venga de Salomón. Me mira. —Así que supongo que estaban aquí hablando una mierda sobre mí, ¿verdad?—

Levanto mi teléfono. —No estaba prestando atención. Me estoy poniendo al día con mis correos electrónicos—.

THE BAD BOY'S **RRIDF**

9 geina

Gruñe y se apoya contra la pared del callejón, tomando un descanso él mismo.

—Por cierto, te iba a preguntar— le digo. —Sé que te aviso con poca antelación, pero necesito un par de días libres—.

Salomón sonríe. —¿Días de salud mental? Esperaba que estuvieras trabajando tan duro. Puede tomarse el tiempo que necesite—. Empujando la pared, da un paso hacia mí y pone una mano en mi brazo. —De hecho, tal vez ya que te estás tomando unos días libres, podríamos pasar algún tiempo juntos, lejos de la cocina

caliente. Tal vez tener una cena que no sea de negocios. Conocernos fuera del trabajo—.

Oh, mierda.

Beg Men Small Towns #2

Salomón definitivamente es, según los estándares convencionales, muy guapo. Es alto y ancho, con cabello oscuro y barba que le da un aire europeo despreocupado. Pero nunca ha sido mi tipo. E incluso si lo encontrara como el ser humano más atractivo del planeta, no me acostaría con él. De ninguna manera. Ya es bastante dificil ser una mujer con ambición en esta industria dominada por hombres. Nunca arriesgaría mi reputación durmiendo con alguien en esta cocina. He visto a demasiadas carreras de mujeres descarriladas por acusaciones de dormir en su camino hacia la cima.



Además, no puedo separar al hombre de su ego y su idiotez.

Me alejo de él, definitivamente pero también tratando de ocultar mi total disgusto. —No voy a tomar días de salud mental— digo con una sonrisa tensa. —Necesito ir a Wyoming mañana por negocios familiares. Es urgente. Pero solo debería estar fuera por un par de días—.

—Oh— dice, claramente decepcionado. Me mira de arriba abajo y por primera vez me doy cuenta de que no me mira como un compañero de trabajo, sino como una conquista. ¿Cuánto tiempo ha estado mirándome así y no me había dado cuenta?

Big Men Snall Towns #2

—Todo bien. Bueno, que tengas un buen viaje—. Su tono no está satisfecho. De hecho, está al borde de la ira. Pero no puedo pensar en eso ahora mismo. Dijo que sí y mi descanso termino. Es hora de volver a montar y terminar el servicio de cena. Entonces, supongo, haré las maletas para Wyoming.

2 Clayton

Miro por la ventana sobre el río, no absorbiendo la vista frente a mí, sino mirando más allá, completamente perdido en mis pensamientos. Tenía la esperanza de que el mensaje que había recibido de Katie fuera incorrecto y que todo esto fuera un sueño, pero está justo frente a mí. Todos mis peores miedos.

—Lo siento mucho, Clayton— dice. —Pero todavía hay una manera de hacerlo bien. Ya estoy trabajando en eso. Con suerte, al final del día, el rancho será suyo—.

Big Men Snall Towns #2

Lucho contra el instinto de gruñirle. Katie es una mujer mayor e innegablemente amable, especialmente para ser abogada. Eso es una rareza en sí misma, y no me sorprende el hecho de que esta fuera la persona a la que Evelyn eligió para confiar su patrimonio. Me sorprende que no se puedan seguir los últimos deseos de Evelyn.

—Rocking R. Ranch ya debería ser mío, Katie —digo, trabajando duro para mantener mi voz tranquila. —El testamento es increíblemente claro. Es blanco y negro. No hay ninguna razón para desacreditarlo o pensar que la presioné para que lo cambiara. Fue

firmado mucho antes de que yo supiera que ella me dejaba el rancho—.

Evelyn Roscoe. Todavía me duele el corazón cuando pienso en ella. No ha pasado mucho tiempo desde que murió. Definitivamente era su momento y estoy agradecido de que se fuera en paz, pero todavía me duele que se haya ido. Ella no era solo mi jefa; ella fue mi mentora. Durante tantos años. Ella era más como una madre para mí que mi propia familia.

A pesar de nuestra estrecha relación, nunca imaginé que ella me dejaría el rancho. Rocking R. era su bebé, toda su vida. Le encantaba como si fuera su hijo. Necesitaba esa tierra y ese espacio abierto como necesitaba oxígeno. Y quienquiera que ella conoció o trajo a esa tierra, bueno, se fueron con el mismo aprecio y amor en su corazón por el Rocking R. que ella.

Beg Men Small Towns #2

Y le juré que me ocuparía de ello. Conservaría su legado lo mejor que pudiera. Pero parece que el universo está haciendo todo lo que está a su alcance para intentar detenerme.

—Eso es lo que he estado tratando de decirte, Clayton—dice Katie con suavidad. —Nadie está impugnando el testamento—.

-Entonces no entiendo. ¿Cuál es el problema?-

C Legipa

 Va mucho más allá de la voluntad o los deseos de Evelyn. Originalmente, Rocking R. Ranch era específicamente una granja. Se ha transmitido de

generación en generación, pero esa designación original sigue siendo importante—.

Yo sé eso. Es parte de la historia. Demonios, estoy bastante seguro de que esa línea exacta de propietarios está en el sitio web y en los folletos del resort en la propiedad. —Correcto.—

Katie suspira y saca algunos papeles de una carpeta antes de desplegarlos sobre la mesa. Me sorprende que todavía existan, son tan viejos. Los papeles son fotocopias, pero se nota que los originales deben haber sido muy delicados. La escritura en las copias es tenue, las arrugas y pliegues de los originales más oscuros que la tinta, probablemente firmada hace más de cien años. No puedo distinguir la escritura.

Big Men Small Towns #2

—Este es el papeleo que fue firmado por la familia de Evelyn hace generaciones, Clayton— comienza Katie, hablando lenta y cuidadosamente. —Está muy claro que la propiedad debe transmitirse a través de una cadena familiar y si no es así, entonces la tierra debe volver a ser propiedad del gobierno con la compensación adecuada. Tenían muy claro que este documento reemplazaría todos los testamentos futuros—.

THE BAD BOY'S

Jagina 14

—Mierda.— Murmuro la palabra en voz baja, momentáneamente avergonzado de maldecir así delante de alguien como Katie. Por teléfono dijo que había un problema con la transferencia de propiedad, pero no pensé que se refería a algo así. Supuse que tendría que firmar algunos documentos adicionales o pagar algunas tarifas por la transferencia de gravámenes. No podría

haber predicho algo como esto, algo que está completamente fuera de mi control. Demonios, esto no tiene nada que ver con la tierra hoy o cuánto la valoro. Esta decisión se tomó antes de que yo naciera. Incluso antes de que Evelyn naciera. Siento que este sueño se aleja cada vez más de mí.

—¿Tengo alguna opción? Evelyn no tenía familia—. Digo finalmente, mi voz suena ronca ya que mi boca está completamente seca.

Big Men Small Towns #2

La boca de Katie se convierte en una sonrisa furtiva. Es asombroso y perturbador en una mujer de su edad. Ha estado haciendo esto durante mucho tiempo y estoy seguro de que ha clavado a los hombres en la pared con esa sonrisa. —Mira, eso no es exactamente cierto. Evelyn tuvo un hijo—.

Lo sabía. —Murió hace mucho tiempo—. Y buen viaje. El hijo de Evelyn siempre fue un punto doloroso. Él nunca le dio nada más que dolor cuando ella estaba viva, y ese dolor fue insoportable después de su muerte porque pasó mucho tiempo imaginando lo



—Sí, lo hizo— dice ella. —Pero no antes de que tuviera una hija. Vive en Colorado—.

La conmoción me recorre. ¿Evelyn tenía una nieta? Un breve destello de esperanza brilla sobre mí antes de

apagarse una vez más. —Es bueno que no pase de inmediato al gobierno, pero ¿cómo me ayuda exactamente si Rocking R. va a una extraña?—

Katie me mira. —Evelyn quería que el rancho fuera para ti. La ley dice que tiene que pasar a un pariente consanguíneo. Hay una forma muy sencilla de lograr ambas cosas—.

Big Men Small Towns #2

La claridad y luego las náuseas me golpearon en dos oleadas distintas. Me vuelvo hacia la ventana, esta vez usando la vista para distraerme de la realidad. Katie quiere que me case con esta mujer. Nieta de Evelyn. Una completa extraña.

En mi mente, los sueños que tenía en mi cabeza desde que descubrí que el rancho sería mío desaparecieron. Me imaginé encontrar a alguien y formar una familia juntos en el rancho. Y cuando tuviera la edad suficiente, también se lo pasaría a mis



hijos. Todos esos sueños se evaporan en un segundo con la idea de casarme con esta mujer.

Pero juré proteger el legado de Evelyn y si casarme con una extraña es la única forma en que puedo cumplir mi promesa, lo haré. No importa lo que me cueste. —¿Cuál es su nombre?— Pregunto.

—Rachel Dover— dice Katie. —Tomó el apellido de su madre. Y esto no tiene por qué cambiar nada para ti, Clayton. Es puramente un acuerdo comercial. Nada más. Un medio para un fin—.

Sé lógicamente que es verdad, pero no se siente así. —¿Y crees que ella estaría de acuerdo con esto?—

Big Men Snall Towns #2

Ella se encoge de hombros. —No lo sé, pero estará aquí esta tarde y lo averiguaremos—.

-¿Qué?- Una nueva conmoción endereza mi columna.

Esa sonrisa de nuevo. —La voy a sacar de Denver. Ella confirmó. Tenemos unas horas para trabajar en los detalles de lo que desea para que podamos presentar un frente unido. Tenemos que asegurarnos de que este trato sea lo suficientemente lucrativo para ella y también asegurarnos de que sea férreo para que termines con lo que es legítimamente tuyo y cumplimos los últimos deseos de Evelyn—.

Jágina 17

Niego con la cabeza. No es lo que quiero, pero si así tiene que ser, lo haré funcionar. —Está bien entonces—digo. —Pongámonos a trabajar.— Y me siento a planear cómo me casaré con una extraña.

* * *

Cuanto más pienso en esto, más me disgusta. He puesto mi vida en Rocking R. Ranch, y la idea de que tengo que hacer todo lo posible para salvar el trabajo de mi vida de una ley arcaica me resuena y me hace apretar la mandíbula. Y cuanto más pienso en casarme con esta chica, la hija de la única fuente verdadera de dolor de Evelyn, más incómodo y capaz soy.

Ella es una villana en esta historia, se dé cuenta o no y ya la he convertido en alguien a quien es fácil odiar, a pesar de que nunca la he conocido.

Big Men Small Towns #2

Katie y yo hicimos una estrategia y es un buen lanzamiento. Pero nunca habíamos conocido a la Sra. Dover antes. No podemos predecir cómo va a reaccionar y si se parece en algo a su padre... Demonios, todo esto podría ser contraproducente y ella se marchará con el rancho.

Estamos en la misma sala de conferencias con vista al río, Katie y yo sentados a un lado de la mesa de conferencias esperando la llegada de Rachel Dover.

Le doy la vuelta al nombre en mi cabeza, tratando de poner una cara al nombre. Tratando de acostumbrarme al hecho de que esta extraña tiene tanto poder sobre mí. No quiero estar aquí. No quiero hacer esto. No quiero estar en este traje incómodo o lejos del rancho cuando hay cosas que hay que hacer. Me siento atrapado.

Todo lo que sé de esta mujer es que trabaja en la industria alimentaria y que su madre también está muerta. Honestamente, no había mucho que investigar sobre ella, incluso con los extensos recursos de Katie. No estoy seguro de si eso es bueno o malo.

La secretaria de Katie abre la puerta y estoy preparado para que un odio aún más visceral me llene, tan amargo que ya podía saborearlo en la boca. Estoy listo para contenerme de la ira y fingir que estoy bien por el bien de mi promesa a Evelyn.

Big Men Small Towns #2

Para lo que no estoy preparado es para una de las mujeres más hermosas que he visto entrar en la habitación. Ondas de cabello oscuro caen alrededor de sus hombros, enmarcando un rostro delicado que fácilmente podría estar en casa en la portada de una revista. Piernas con leggings oscuros que recorren lo que parecen millas. Curvas perfectas apenas escondidas bajo su vestido; un estilo que parece una gran camisa abotonada con cinturón en la cintura.

Mi cuerpo reacciona a ella al mismo tiempo que mi mente, con un repentino anhelo animal. Ella es

malditamente hermosa, y de repente la parte más profunda de mí identifica una necesidad que no había estado allí momentos antes de que yo la viera por primera vez. Una necesidad muy específica para ella. Me dice que estar casado con ella no será tan malo si este matrimonio requiere algún tipo de consumación para funcionar.

Pero este no es un día en el que pueda dejar que mi polla me guíe. Este es un día en el que mi polla necesita controlarse. Así que pienso en limpiar establos de tres días para mantener mi mente en el juego. Me pongo de pie para alcanzar el otro lado de la mesa y estrechar su mano.

Definitivamente no estoy pensando en cómo se sentiría hundir mis manos en ese hermoso cabello o cómo se verían esas curvas si tuviera tanta suerte de desnudarla por completo.

Big Men Small Towns #2

Nuestras manos se conectan y ella me mira como yo la estoy mirando, como si yo fuera algo completamente inesperado. Ojalá pudiera decir que no hubo reacción cuando toqué su piel, pero la corriente eléctrica que corre entre nosotros es imposible de ignorar.

Katie rompe el silencio un tanto incómodo. —Señorita Dover, gracias por hacer el viaje con tan poca antelación. Todo esto debe ser una gran sorpresa—.

Ella nos da una sonrisa tensa. —No es un problema. Sin embargo, su correo electrónico fue intrigante. Tengo que admitir que no tengo ni idea de lo que está pasando. Mi padre nunca me dio nada excepto mi ADN— dice con un escalofrío en la voz.

Bueno, al menos parece que compartimos la misma opinión de su padre.

Sus ojos vuelven a mirarme. Hermosos ojos verdes en los que podría perderme. Es como si me estuviera estudiando y tratando de descubrir exactamente quién soy en esta extraña situación. Está bien, lo sabrá pronto.

Katie se aclara la garganta. —Sea como fuere, tu abuela falleció recientemente, lamento decírtelo—.

Big Men Small Towns #2

La expresión del rostro de Rachel es de genuina conmoción. Parece que ni siquiera estaba al tanto de la existencia de Evelyn.

—Ella era la dueña de Rocking R. Ranch—. Katie desliza uno de los folletos del rancho sobre la mesa hacia ella. —Es un rancho en pleno funcionamiento, así como un resort de élite y un destino vacacional. Cuando falleció, dejó el rancho al Sr. Burgess aquí. Pero hay algunas leyes muy antiguas en Wyoming y el rancho tiene que pasar a un pariente consanguíneo o venderse al gobierno. Eres el último pariente de sangre vivo—.

Dágina 21



Las cejas de Rachel se elevan hasta la línea del cabello. —¿En serio?—

No tengo que mirar a Katie para saber que está inmovilizando a la mujer al otro lado de la mesa con la mirada que me lanzó hace un par de horas: no cruel, pero absolutamente inflexible. —Le prometo, señorita Dover, que no soy una mujer que juega. No te habría hecho volar hasta aquí por ningún tipo de broma. Eres la última pariente viva de cualquier tipo con Evelyn Roscoe, por lo que el rancho ahora te pertenece. Es tuyo.—

Observo cómo procesa la información. Primero conmoción, luego ira y tristeza. Incredulidad. Su rostro es como un libro abierto. —Esto no puede ser real—murmura. —A mi padre ni siquiera le agradaba lo suficiente como para darme su apellido. ¿Se supone que debo querer un rancho de su familia? No gracias. Los Roscoe ya me han hecho bastante daño. No quiero tener nada que ver con esa repugnante familia—.

Big Men Snall Towns #2

—Evelyn no se parecía en nada a tu padre— digo bruscamente y su mirada se fija en la mía. Son las primeras palabras que le he dicho y me está evaluando con ojos nuevos y curiosos. —Sé qué tipo de hombre era. Pero Ev... tu abuela no se parecía en nada a él. Era amable y genuina y se preocupaba por el rancho—.

Me mira durante un largo momento y luego vuelve a mirar a Katie. —Lamento haber hecho perder tu tiempo,



pero no estoy interesada. Véndelo y haz que me envíen un cheque. Claramente tienes mis detalles—.

Ella se mueve para pararse y el rojo tiñe el borde de mi visión. ¿Cómo puede ser tan insensible? ¿Tan despectiva? Ella no entiende y yo le voy a hacer entender. Mi boca se abre para decirle exactamente lo que pienso de ella y su actitud cuando siento la mano de Katie en mi hombro.

—Me temo que no es tan sencillo, señorita Dover. Si me escuchas, puedo explicarte todo—.

Rachel parece vacilante, pero asiente.

Bry Men Small Towns #2

—Rocking R. Ranch no es solo un rancho como el que se puede ver en las películas. Hay un personal completo que vive en la propiedad, así como las personas que vienen y visitan durante las vacaciones. Es una comunidad en sí misma y el centro de la economía local. Suministra carne y productos lácteos a las tiendas locales. Si el rancho se vende al gobierno, todos los que viven en el rancho perderán sus hogares y trabajos. Probablemente convertirían la propiedad en un rancho ganadero en masa. Pero, si el Sr. Burgess continúa administrando el rancho, todo puede continuar con normalidad y será mucho más rentable para usted. Es el beneficiario elegido por Evelyn de la propiedad y tiene una excelente reputación—.



Rachel mira entre nosotros dos y puedo ver que su mente se acelera, tratando de averiguar exactamente lo que queremos de ella. —Hay una trampa— dice ella. —Tiene que haberlo. Ese discurso es uno que podrías haberme dado por teléfono, entonces, ¿por qué estoy realmente aquí entonces?—

Tengo que darle crédito a la mujer. Ella no es estúpida. Mirando a Katie, veo de nuevo esa pequeña sonrisa asesina. —Para mantenerse dentro de los límites de la ley, el Sr. Burgess tiene que ser pariente de la difunta Sra. Roscoe. Para poder tomar decisiones financieras para Rocking R. Ranch, tendría que ser parte de la familia nuclear inmediata—.

El aire se calma y veo la pregunta en sus ojos. Katie va a matar. —Para salvar Rocking R. Ranch, usted y el Sr. Burgess deben casarse—.

Big Mer Snall Towns 排2

3 Rachel

—Para salvar Rocking R. Ranch, usted y el Sr. Burgess deben casarse—.

Las palabras que salen de la boca de la abogada me dan frío. Y luego la risa sale volando de mi boca. No pueden ser serios, ¿verdad?

Sé que ella acaba de decir que no me habría traído aquí por una broma, pero si me hubieran llevado aquí para casarme con un completo extraño, seguro que me parece una broma porque mierda. No.

No, no, no.

Big Mer Snall Towns #2

Parece que no puedo dejar de reír aunque lo estoy intentando. —No puedes hablar en serio—.

El hombre al lado de la abogada me mira y un escalofrío recorre mi espalda. Porque es hermoso. De una manera áspera que tira de mi estómago. En el segundo en que entré a la habitación, me di cuenta de su presencia. Visceralmente consciente.

Inmediatamente recordé la noche anterior cuando pensé en que Salomón no era mi tipo. Bueno, este Sr.

Dágina 2

Burgess, es exactamente mi tipo. Alto, ancho y rubio con ojos azules que me traspasan desde el otro lado de la mesa. Juro que salté cuando nuestras manos se tocaron y cada vez que lo miro, está claro que el traje que lleva no esconde el poderoso físico que tiene. Obviamente, si trabaja en un rancho, no necesita mantener actualizada su membresía del gimnasio.

Soy dueña de un rancho. Supongo que ahora puedo cancelar mi membresía al gimnasio.

El pensamiento envía una nueva risa a mi boca. Concéntrate, Rachel. No solo eres dueña de un rancho, sino que también quieren que te cases con este hombre devastadoramente sexy que te está fulminando con la mirada. No puedo culparlo exactamente. Probablemente no debería haberme reído; esto le parece muy importante. Pero vamos, esto es tan absurdo.

Big Men Small Towns #2

—¿Te estás riendo de esto?— él pide.—Esto es serio. Aquí está en juego el sustento de las personas—.

Tomo un respiro. —Lo siento. Entiendo eso. Pero tienes que verlo desde mi punto de vista. Entré en esta habitación hace diez minutos y descubrí que una abuela de la que nunca había oído hablar murió y ahora soy dueña de un rancho. Oh! Y estoy destinada a casarme contigo, un extraño—. Me río a carcajadas de nuevo por lo absurdo de todo esto. Nadie más se

ríe. Son muy serios. Así que, por supuesto, agrego sarcásticamente: —Perdóname. ¿Qué otros pequeños favores puedo hacerte antes de volar a casa?—

fanático del sarcasmo. Su Obviamente es no mandíbula se aprieta y trato de ignorar cómo ese movimiento hace que mi estómago se también. -Entiendo que esto es inesperado. Pero esta transacción comercial. Lo prometo. Solo una es negocios. Ya dijiste que no te importa el rancho. Piense esto como nada más que un contrato. Usted obtendrá un ingreso mensual sin hacer absolutamente nada. Solo necesitamos su firma—. Luego resopla. —Ni siquiera me importa lo que hagas con el resto de tu vida. Sal con quien quieras, vive con quien quieras, siempre y cuando estemos legalmente casados—.

Algo en su forma de hablar me hace dudar. Lo está presionando muy duro. Esto significa más para él de lo que deja ver. Probablemente esté tratando de no asustarme, pero está claro que esto es profundamente personal para él. Ni siquiera estoy segura de cómo sé eso, pero lo sé.

Beg Men Snall Towns #2

Tampoco puedo explicar la punzada en mi estómago cuando dice que no le importa con quién salgo o qué hago con mi vida. Este hombre es un completo extraño para mí. ¿Por qué debería reaccionar ante lo que dice?

Incluso si es el hombre más atractivo que he visto en la vida real, no debería importarme lo que piense de Dágina 27



mí. Especialmente no debería importarme lo que él piense de mi vida amorosa. Después de todo, este es un hombre cuya idea de romance es una transacción comercial.

El abogado me desliza una carpeta. —Estas son las finanzas actuales del rancho y la cantidad de dinero que recibirás cada mes como estipendio por tu cooperación—.

Intento no resoplar. Cooperación, como si fuera algo tan simple como un apretón de manos y no un matrimonio. Pero tomo la carpeta y hojeo el contenido, incluida la oferta y... mierda.

Big Men Small Towns #2

Son cuatro cifras saludables. Me da vergüenza admitirlo, pero esa cantidad de dinero cambiaría mi vida. He estado sobreviviendo durante tanto tiempo, que ese dinero extra se materialice mágicamente en mi cuenta bancaria cada mes es instantáneamente atractivo. Tengo que pensar en esto. Nunca he sido alguien que esté motivado por el dinero en lugar de la ética y la felicidad, y me reprendo por ser tan fácilmente manipulada por unos pocos mil dólares. El dinero no es razón suficiente para hacer algo, ¿verdad?

Pero... no es solo dinero. Su gente. ¿Correcto?

—¿Cuántas personas viven en el rancho?— Pregunto en voz baja.





El rostro de Burgess se suaviza ligeramente. —¿Todo el año? Unos cincuenta. En la temporada turística nuestro personal se expande con contrataciones temporales de entre setenta y cinco y cien—.

Eso es mucha gente. Sé lo suficiente sobre negocios y economías locales para saber que Katie tiene razón. Si el gobierno entra y se hace cargo, lo perderían todo. Podría obtener un cheque más grande, pero no sé si podría vivir con la culpa de que mi egoísmo destruyó tantas vidas.

Claro, siempre quise casarme algún día, de verdad, pero la verdad es que he estado más concentrada en mi carrera que en mi vida amorosa. ¿Quién sabe si alguna vez encontraré a alguien? Y si encuentro a esa persona perfecta algún día, seguramente se pueden hacer cambios en este arreglo. Parece un pequeño sacrificio comparado con el sustento de cincuenta personas. O más, si la economía local depende tanto del rancho. Lo que probablemente hacen. Si el rancho es un destino turístico, las atracciones locales probablemente también se beneficien.

Big Men Snall Tours #2

Soy una chica de ciudad de Denver, pero sigo siendo de Colorado. He viajado por todo el estado y he visto muchos pueblos rurales pequeños como imagino que es este. ¿Realmente podría tirar todo eso por un sueño lejano de romance que quizás nunca suceda?

No. El solo pensarlo me revuelve el estómago. Además, si digo que sí, el estipendio sería un alivio para mi estrés financiero. Con esa cantidad de dinero, podría hacer un aprendizaje en algún lugar o incluso un día abrir mi propio restaurante. Esos son mis verdaderos objetivos, donde he puesto mi energía en la edad adulta. Apenas he pasado tiempo soñando con la boda perfecta y el Príncipe Azul. Es obvio cuál es la decisión correcta.

-Está bien-le digo. -Lo haré.-

Ambos lucen sorprendidos. —¿De Verdad?— Pregunta el Sr. Burgess.

-Si.-

Big Men Small Towns #2

Se sienta allí, mirándome, aturdido. Claramente pensó que necesitaba más convencimiento. La abogada, sin embargo, ya está volviendo a guardar los papeles en su maletín y mirando su reloj. Ella es todo negocios.

—Excelentes noticias— dice Katie. —Vamonos— Empieza a dirigirse hacia la puerta.

-¿Dónde?-

—El juez de paz— dice. —Está esperando en mi oficina—. Nos saluda desde la puerta, pero no me muevo.

vágina 30

Yo trago. -¿Quieres que esto suceda ahora?-

Con un profundo suspiro, regresa a la mesa. Ella está sonriendo y no es indiferente. —El tiempo es la esencia. ¿Realmente hace una diferencia si hacemos esto hoy o mañana?—

—No— niego con la cabeza. —Es solo... rápido. Es mucho.—

-Entiendo. ¿Por qué no esperan ustedes dos aquí y yo iré a buscar la justicia? Pueden llegar a conocerse un poco mejor—.

Ella desaparece por la puerta y me quedo sentada frente al hombre devastadoramente guapo que está a punto de ser mi marido.—Esto definitivamente no estaba en mi lista de cosas por hacer cuando me desperté esta mañana—.

—Gracias— dice. Las palabras son bajas y fervientes. Está más agradecido de lo que realmente quiere que sepa.

-¿Cuál es tu nombre?- Pregunto.

-¿Qué?-

Bra Mer Snall Towns #2

—Estamos a punto de casarnos— digo, tratando de sonreir. —Creo que al menos debería saber tu nombre—.

Ságina 31

Parpadea, sorprendido. Supongo que estaba tan concentrado en asegurar mi acuerdo que ni siquiera se dio cuenta de que no nos habían presentado oficialmente. —Clayton.—

—Encantada de conocerte, Clayton.— Extiendo mi mano y la estrechemos de nuevo, la misma chispa de electricidad se enciende cuando nuestra piel se roza. Por un momento, mantenemos contacto visual, antes de que la voz de Katie resuene en la habitación.

—Muy bien, tortolitos, pongámos en marcha este espectáculo—. Un hombre alto con un traje azul marino entra en la habitación detrás de Katie. Tiene una gran sonrisa en su rostro, como si estuviera a punto de participar en el matrimonio de dos tortolitos reales. Por un momento considero cómo somos Clayton y yo. ¿Cómo debe vernos la justicia? Si hubiera sabido cuando me vestí esta mañana que mi día incluiría mi propia boda, habría reconsiderado usar todo de negro. Parece un mal presagio.

Big Men Small Towns #2

Pero eso no importa. No es un matrimonio real, me recuerdo. Es solo un contrato. No significa nada.

Clayton y yo nos ponemos de pie, como sincronizados y caminamos alrededor de la mesa hacia el juez de paz. Nos mira con una expresión de vértigo en los ojos. Observo los pasos confiados de Clayton. Es más alto de lo que pensaba y cuando nos encontramos frente al juez, tengo que mirar hacia arriba para



encontrarme con sus ojos. De cerca, veo que hay un hambre peligroso en sus ojos y no estoy segura si es por mí, o por el hecho de que estoy a punto de darle lo que él quiere tan desesperadamente.

-¿Quieren la ruta simple? Katie me dice que están ansiosos por hacer esto—.

—Sí— dice Clayton, finalmente arrastrando sus ojos lejos de los míos. —Más simple es mejor—.

No estoy segura de qué historia inventó Katie para este hombre, pero cuando nos paramos frente a él, me siento mareada. Me voy a casar. Casada. ¿No lleva tiempo obtener licencias de matrimonio?

Big Men Snall Town #2

Como si hubiera conjurado la respuesta de mis propios pensamientos, veo a Katie colocando documentos en la mesa junto a nosotros, uno de ellos es una licencia de matrimonio.

—Perfecto— dice el juez con una sonrisa. Y comienza la ceremonia. Todo esto tiene que ser un sueño. Todo se mueve muy rápido. Sé que está sucediendo y estoy de acuerdo, pero al mismo tiempo siento que el mundo entero avanza rápido y no tengo idea de dónde está el botón de pausa. Me siento como una actriz de película. Las palabras que estoy repitiendo, las he escuchado decenas de veces antes. —¿Tú, Rachel?... ¿Tú, Clayton?... — Pero de mis labios, ahora mismo, suenan como una idioma extranjera. Y el



hombre frente a mí, el novio, en realidad es como un actor de telenovela hecho realidad. Miro su rostro, tan nuevo y extraño para mí y trato de reconciliar el hecho de que en solo unos minutos, ¡será mi esposo legal!

Continuamos con los votos tradicionales y puede que sea mi imaginación, pero parece que la voz de Clayton se tropieza un poco con "tener y retener". Busco su rostro, tratando de evaluar cómo se siente, preguntándome si a pesar de su apego al rancho, tal vez se da cuenta de que estamos yendo demasiado lejos y no seguirá con esto. Pero luego ese indicio de emoción desaparece.

-¿Tienes anillos? – pregunta la justicia.

Big Men Snall Towns #2

Empiezo a decir no, pero me cortan inmediatamente.

—Sí, aquí mismo— dice Katie, sacando una pequeña caja negra con dos anillos plateados dentro. Ambas son bandas sencillas, una más femenina y delicada con un estampado grabado y otra más gruesa, más masculina.

Realmente pensó en todo. Me pregunto si el anillo encajará, aunque sabiendo poco de Katie, sospecho que encontró una manera de saber mi talla de anillo.

Katie me entrega el anillo más grande y le pasa el más pequeño a Clayton. Primero es mi turno. —Repite conmigo— dice el juez. —Con este anillo—.

-Con este anillo- murmuro.

Jegina 34

—Te desposo— Deslizo el anillo en el dedo de Clayton y siento como si un peso cayera en mi estómago. Esto es más pesado de lo que pensé que sería, aunque sé que estoy tomando la decisión correcta.

Clayton toma mi mano y atrapa mi mirada con la suya. No podría apartar la mirada incluso si quisiera.

Yo no.

Big Men Small Towns #2

No hay otra voz que la suya. —Con este anillo, te desposo—.

Cuando desliza el anillo en mi dedo, encaja perfectamente. Un rubor calienta mi piel y encuentro que todavía no puedo apartar la mirada de él. Hay una especie de curiosidad y asombro en sus ojos y quiero saber si se siente tan extraño como yo.

—Ahí está— dice el juez. —Todo lo que queda son las firmas. Pero primero, su primer beso—.

-Eso no es necesario- dice Clayton. Su voz es áspera, pero todavía me mira.

—Por supuesto que es. Es posible que tu boda deba ser rápida y eso no es asunto mío, pero nunca he casado a

ágina 35

una pareja sin ver su primer beso como pareja casada y ciertamente no voy a detenerme ahora—.

Trago y le doy a Clayton un pequeño asentimiento. Por primera vez, lo veo sonreír. Solo el fantasma de uno, apenas allí cuando la comisura de su boca se levanta. Pero se siente como una victoria de todos modos.

—Aquí no pasa nada— dice lo suficientemente suave como para que solo yo pueda escucharlo. Su mano se curva alrededor de la parte de atrás de mi cuello y sus labios rozan los míos.

No estoy preparada para el fuego. Tengo que contenerme para no envolver mis brazos alrededor de su cuello e inclinarme hacia él. El beso es suave, pero es puro calor. Un deseo insondable se despierta en mis entrañas y florece a través de mí. Lujuria abrumadora y sin filtrar. Huele a pino de montaña y a cielo abierto. Como aire puro y cedro envejecido. Me encanta.

Bry Men Small Towns #2

La mano de Clayton se aprieta en la parte posterior de mi cuello y sé que siente el mismo tirón, la misma desesperación. Pero para nuestros dos testigos, nada ha cambiado.

El beso dura más de lo debido. Más de lo normal para dos personas que solo se casan por un contrato y nada más. Pero si Katie se da cuenta, no dice nada.

gina 36



Cuando nos separamos, mis piernas tiemblan como si hubiera corrido una milla. Y Clayton... Clayton me deja sin aliento. La mirada en sus ojos: hambre cruda, cruda y visible. Inhala y tengo la sensación de que me está inspirando. Sus dedos, que se detienen en mi piel, me hacen temblar, la piel de gallina se extiende por mis hombros y por mi columna.

Y luego no me toca en absoluto. Se da vuelta y regresa a la mesa, firmando la licencia sin apenas mirarme. Se mueve tan rápido que apenas puedo parpadear y cuando termina, sale directamente por la puerta. Lejos de mí.

Apenas he recuperado el aliento por el beso y me quedo preguntándome cómo diablos el hombre que acabo de conocer, mi esposo, logró dejarme tan sin aliento. Y por qué mi estómago se siente vacío mientras lo veo retroceder por el pasillo hacia el ascensor.

Big Men Small Towns #2

El aroma fresco y claro de él permanece en el aire y no creo que pueda olvidarlo.

4 Rachel

Entro al callejón y respiro hondo. La cocina está increíblemente ocupada esta noche y Salomón está en una forma rara. Solo necesito un descanso. Dos minutos para respirar. Ningún ruido. Solo. Un poco de aire fresco.

El anillo choca contra mi pecho y al igual que cada vez que salí al callejón para un descanso en la última semana, tiro de la cadena sobre mi cabeza y deslizo el anillo en mi dedo. Giro mi mano de una manera u otra, mirando las extrañas joyas en mi dedo que captan la luz. Hace una semana que estoy casada y solo uso este anillo cuando tengo la privacidad garantizada y aunque todo esto es una fantasía, todavía me emociona un poco.

Big Men Snall Towns #2

Nada ha cambiado y sin embargo, absolutamente todo ha cambiado.

Ayer llegó mi primer estipendio mensual para el rancho y por primera vez en una década, sentí que podía respirar. Pagué todas mis facturas. Temprano. Y todavía me sobró algo. No creo que haya conocido ese sentimiento antes. Al menos no desde que murió mi

ágina 38

mamá. He estado luchando para llegar a fin de mes mientras sigo tratando de seguir mis sueños y ha sido agotador.

Pero ahora...

Beg Men Snall Towns #2

Ahora puedo relajarme y concentrarme en mi trabajo, subir la escalera culinaria. Muchos chefs jóvenes reciben el apoyo de sus padres adinerados, y he visto que esa ventaja los catapulta al éxito porque pueden concentrarse en su trabajo en lugar de en cómo pagar el alquiler. Y ahora es mi turno. Finalmente puedo tomar las mejores decisiones para mi carrera, en lugar de las mejores para mi miserable cuenta bancaria. Esta es una rara oportunidad...

Es como respirar hondo después de pasar años bajo el agua. Como un milagro. Y todo es por el anillo en mi dedo. No puedo usarlo durante mi turno, la cocina y las joyas no se mezclan. Así que me lo quito de la mano y lo vuelvo a colocar en la cadena y la deslizo por mi cuello antes de volver al trabajo.

Hago lo que tengo que hacer casi en piloto automático porque mis pensamientos están ocupados con cierto esposo que desapareció después de nuestro primer beso. Es francamente vergonzoso cuántas veces he revivido ese breve beso en la semana desde que nos casamos. Se siente como si cada minuto de cada hora hubiera sido ocupado reviviendo la oleada de emoción que me golpeó cuando nuestros labios se encontraron.



Pero no es solo una ola emocional, también es física. Y ese beso, el recuerdo de él, he estado ampliando cada detalle que puedo recordar. Dando la vuelta como un guijarro en mi mano una y otra vez, memorizando cada borde, cada ángulo. Examinando cada faceta y saboreándola.

Pienso en la forma en que olía a cielo abierto y noches de invierno en una cabaña de cedro. Recuerdo el áspero rasguño de su barba donde estaba creciendo, raspando mis labios y mejillas. La sensación de sus dedos en la parte de atrás de mi cuello manteniéndome cerca con una suave presión. Los bordes duros de callosidades en sus dedos. Manos así solo podían provenir de horas de arduo trabajo bajo el sol ardiente.

Big Men Snall Towns #2

Mierda, ¿la idea de Clayton sudando, sin camisa, en ese rancho? Me hace cosas. Cosas que no estoy realmente preparada para enfrentar, pero tampoco puedo renunciar a ellas. Aunque estoy parada frente a una estufa caliente, preparando una salsa que debe ser observada como un bebé recién nacido, mi mente vuelve a ese beso. A esos diez segundos de hace una semana. Debería estar prestando atención a mi trabajo, pero no lo hago. Me estoy hundiendo en la misma ensoñación que he tenido los últimos días.

Comenzó con simple curiosidad. ¿Las callosidades que sentí en sus dedos se sentirían diferentes en otros

THE BAD BOY'S

lugares? ¿Te sientes mejor en otro lugar? Cuando estoy sola en mi cama, me dejo imaginar cómo sería si ese continuado y beso hubiera hubiéramos solos. ¿Cómo marido sería sentir mi a desnudarme? ¿Sus dedos temblarian mientras desabotonaba mi vestido? ¿Se tomaría su tiempo y se burlaría de mí? ¿O se apresuraría, incapaz de esperar un segundo más antes de tocar mi piel desnuda?

Realmente me tocó.

¿Se sentiría como fuego tener esos dedos duros acariciando mis costillas y tocando mis pechos? ¿Sería amable?

No. No creo que lo sea.

Big Men Snall Towns #2

Nada de Clayton Burgess me parece amable. Todo en él parece duro como una roca. Me estaría mintiendo a mí misma si creyera que no quiero sentir cada centímetro de ese cuerpo duro como una roca contra mí y dentro de mí. Solo puedo imaginar que el sexo con Clayton Burgess sería salvaje y duro y cambiaría la vida.

Ya cambió mi vida por completo y solo me besó una vez.

No importa cuánto quiera volver a ver a mi nuevo esposo, no lo haré. Este es un contrato. Negocio. Nada más. Solo lo conocí por una hora. No hay ninguna razón

Dágina 41



para que me obsesione con eso. Es una nueva fuente de ingresos. Un depósito directo una vez al mes.

Pero arreglos de negocios o no, no puedo ignorar la forma en que mi recuerdo de él me hace temblar, y el hecho de que planeo tratar de superarlo con mi vibrador una vez que llegue a casa esta noche.

Vierto la salsa sobre el plato principal y una mano se desliza por mi trasero. Por una fracción de segundo, creo que me he vuelto loca, y que mi poder de imaginación ha aumentado tanto que puedo sentir la mano de Clayton tan claramente en mi trasero.

Pero entonces llega la realidad y no es la mano de Clayton, es la de Salomón.

Parpadeo, congelada.

La mano de Salomón está en mi trasero.

¿Qué demonios?

Beg Men Snall Towns #2

Moviéndome por instinto, le doy una palmada en la mano, obligándola a alejarla de mi cuerpo lo más rápido posible. —¿Qué diablos estás haciendo?— Pregunto. No es lo suficientemente fuerte como para llamar la atención, la cocina ya es tan ruidosa, pero hablo con firmeza.

Honestamente, parece sorprendido. —Pensé que había dejado claro la semana pasada que estaba interesada—.



PENNY WYLDER

Niego con la cabeza. —¿Y alguna vez di alguna indicación de que estaba interesada de nuevo? No lo hice. No solo no me interesa, sino que dado que usted es el jefe de cocina y yo soy una joven, es más que inapropiado—. Miro a mí alrededor, pero nadie nos presta atención.

Salomón pone los ojos en blanco. —Por favor, Rachel. Definiré lo que es apropiado e inapropiado en mi cocina. Y estoy interesado en ti. Mencioné una promoción y planeo darte una. Deberías considerar estar más agradecida—.

El miedo frío me recorre. —¿Así que planeaste darme un ascenso solo porque esperabas dormir conmigo?—

Big Men Sorall Towns #2

Él sonrie. —No por eso, pero pensé que no estaria de más. Eres una chef talentosa y yo un chef talentoso. Ambos estamos ardiendo. Podríamos ser la pareja poderosa que conquiste el mundo culinario—. La sonrisa se hace más profunda, al borde de una mueca. —Y si yo mientras tanto, hago que grites mi nombre, eso es solo una ventaja—.

-Eso nunca va a suceder- escupo, luchando contra mi instinto de amordazar. La primera cabeza se vuelve hacia nosotros y veo que Salomón se da cuenta. -La cocina, hace demasiado calor. Necesito un minuto-.

Página 4.

PENNY WYLDER Yes to all & Books

Se necesita toda mi fuerza de voluntad para no correr a toda velocidad a través de la cocina hasta el callejón. No es hasta que cruzo la puerta que me doy cuenta de que estoy sosteniendo mi anillo de bodas a través de mi camisa como si pudiera protegerme de las miradas posesivas que Salomón me estaba dando. La forma en que tocó mi trasero como si ya lo tuviera.

El aire fresco se siente bien en mis pulmones.

-¿Noche dificil?-

Miguel está apoyado contra la pared y pulsa algo en su teléfono. No me mira, pero estoy segura de que la forma en que estoy jadeando deja en claro que escapé de la cocina rápidamente. —Podrías decirlo.—

Uno de los ayudantes de camarero también está en la esquina, sonriendo. —No estás sola. Miguel solo me estaba diciendo que Salomón ha estado cabalgando el culo de todas toda la noche—.

Me estremezco ante su elección de palabras, pero no se equivoca.

Miguel bufó. —Todos menos Rachel. Pero eso es porque ella ya está haciendo todo su trabajo por él—.

-¿Qué?-

Beg Men Snall Towns #2

Él ríe. –Vamos, Rachel.–

Miguel me mira sorprendido. Al estudiarme, veo que la realización se refleja en su rostro. —Oh, Dios mío, te tiene corriendo haciendo tantas cosas que ni siquiera te das cuenta—.

-Miguel, ¿qué diablos?-

Big Men Snall Towns #2

-Este es tu primer gran restaurante, ¿verdad?-

Me sonrojo. —Si.— Es la verdad, pero no me gusta publicitarla. No quiero que la gente piense que no puedo descifrarlo solo porque es nuevo para mí.

—Bueno, no el mío. Y eres realmente buena. Todos en la cocina lo saben. Todos en la cocina están ahí porque saben que trabajas para Salomón puede ayudarles en sus carreras, pero no están ahí para él—. El niega con la cabeza. —¿Sabes lo que hacen los jefes de cocina en los restaurantes reales, Rachel? Ellos cocinan. Y sí, están probando la comida y manejando la cocina y todas las demás cosas, pero también cocinan la comida. Es su comida—.

-¿Cuál es tu punto?-

Ese Salomón es un holgazán de mierda. La razón por la que todo el mundo se enoja tanto con él es porque está en todas partes en los asuntos de todos todo el

tiempo. Pero la única razón por la que puede hacerlo es porque no está ocupado. Él da todo lo que debería estar haciendo, porque puedes manejarlo y lo harías mejor que él de todos modos—.

Siento que me pongo pálida. Él tiene razón. En las pocas cocinas más pequeñas en las que trabajé antes de conseguir mi trabajo aquí, los jefes de cocina habían sido mucho más prácticos con la comida. Simplemente asumí que debido al estatus de Salomón, eso es lo que hacían los chefs famosos. Gestionado. Ya habían hecho el trabajo, así que ahora todos los demás podían hacer el trabajo por ellos mientras guiaban a los rangos inferiores.

Pero Salomón nunca guía. Solo critica. Bloqueé la mayor parte porque era un medio para lograr un fin. Una forma de ascender en la escalera hacia mis propias metas. Pero hago un montón de trabajo en la cocina. El restaurante es popular y siempre está lleno. Y si todo el mundo sabe que estoy bien... trago. —Sólo tengo que creer que si soy tan buena como todos creen que soy, llegará mi momento— digo en voz baja.

¿Pero lo hará? ¿Ahora que lo he rechazado?

Big Men Snall Towns #2

Ni siquiera había pensado en Salomón de esa manera, y hasta la semana pasada no tenía idea de que él pensaba en mí de esa manera. No importa lo que diga,

gina 46

fue inapropiado. Mi piel todavía se arrastra desde su mano en mi trasero.

¿Es Salomón el tipo de hombre que reconoce que estaba equivocado y me da el ascenso que me prometió? ¿Puede dejar de lado el hecho de que no me voy a acostar con él?

El pavor se acumula en mi estómago.

No. No, no es el tipo de hombre.

Bry Mer Snall Towns #2

Un estruendo resonante viene de la cocina y los tres corremos hacia la puerta sin pensarlo dos veces. La cocina está sumida en un caos absoluto, hay un plato de comida en el suelo y la cara de Salomón está tan roja que parece que se va a desmayar. Lo escucho gritar mientras corro por la puerta.

—Tú.— Me señala, gritando tan fuerte que no tengo ninguna duda de que los clientes pueden oírlo. —Perra, hiciste esto a propósito—.

Me congelo en el lugar, incapaz de entender qué demonios he hecho. Toda la cocina se siente como si estuviera encerrada en un momento en el tiempo, todos conteniendo la respiración para ver qué pasa.

Mi boca está seca, pero me encuentro con la mirada de Salomón, la rabia que veo allí es aterradora. —¿Qué hice?—

7 Pagina 7

PENNY WYLDER Yes to all & Books

—Sabes que este es el plato estrella del restaurante. Mi plato estrella. ¿Y decidiste arruinarlo, y mi reputación, poniendo la salsa equivocada en el plato principal?—

Mis cejas se elevan hasta la línea del cabello. —Salí de la cocina antes de que pusieran la salsa en el plato principal, Salomón—.

-Incluso si no lo pusiste, lo lograste-.

Beg Men Snall Towns #2

La sangre corre a mi cara y sé que debo estar tan roja como la salsa que ahora está esparcida por todo el piso. —La salsa que hice fue la salsa de champiñones. De la misma manera que lo he estado haciendo desde que me enseñaste cómo hacerlo. De la misma manera que lo he estado haciendo durante seis meses—.

Por el rabillo del ojo, veo a Melody caminar hacia mi estación, donde la olla de salsa que hice todavía está sentada. La salsa incorrecta estaba en el plato principal. Pero no soy yo quien lo puso ahí. Salomón es quien dio los toques finales a los platos. Lo único que todavía hace porque quiere controlar su apariencia.

Todos en la cocina lo saben. Y si lo que dijo Miguel era cierto, que todos en esta cocina sorprendentemente silenciosa saben lo capaz que soy, entonces todos saben que ese no es mi error.

ina48



Salomón se ríe, maniáticamente. —No eres nada, Rachel. Esta es una jugada patética para vengarse de mí porque no me acostaría contigo por un ascenso que no te has ganado—.

La rabia tiñe mi visión y escucho jadeos de mis compañeros de trabajo. Terminé con esta mierda. Ya terminé de ser amable. Ya terminé de darme la vuelta y aguantar el abuso de Salomón. Mis facturas están cubiertas ahora. No tengo que preocuparme por estar en la calle si no tengo este trabajo. —¿Oh enserio? Pensé que era tu mano la que tenía que empujar de mi trasero hace diez minutos—. Saco el collar de mi cuello y me pongo el anillo, sosteniéndolo para que él lo vea. —Noticia de última hora, idiota, estoy casada—.

Salomón se congela y luego el odio puro se esparce por sus ojos. Rabia como nunca la había visto. Por una fracción de segundo me pregunto si no debería haberle dicho eso, si tal vez lo empujé al límite. Pero no tengo tiempo para preguntarme. Agarra un bistec del mostrador junto a él y me lo arroja con un rugido.

By Mer Snall Towns #2

Yo lo agarro. Tus reflejos tienen que ser buenos trabajando en una cocina y no lo pienso dos veces antes de devolvérselo. Sus reflejos son una mierda. Otra señal más de que ha perdido su toque y se está subiendo a los faldones de los demás.

El bistec se conecta con su cara en un golpe satisfactorio.

oágina 49





5 Clayton

La vista frente a mí no es la que esperaba encontrar tan temprano en la mañana. Demonios, no esperaba verla nunca más y mi estómago se retuerce ante la explosión de extraño placer y esperanza.

Mi no del todo esposa está parada frente a mí. Ella está apoyada contra la cerca del granero, jeans tan ajustados que no tengo problemas para ver cada curva de su hermoso trasero y lo que parecen botas de vaquero nuevas.

Big Men Sonall Towns #2

Internamente, me río entre dientes. Sus pies estarán llenos de ampollas por la mañana. Las botas no son los zapatos más fáciles de romper, especialmente si no estás acostumbrado a usarlas. Demonios, tendrá suerte si puede caminar por la mañana.

Hay otras formas en que me gustaría ayudarla a que no pueda caminar.

El pensamiento surge de la nada y sin embargo, no puedo decir exactamente que esté sorprendido. Tuve que alejarme de esta mujer en el momento en que nos casamos porque sabía que si no lo hacía, no la habría dejado ir.

Ese beso me atormentaba de formas que no debería y que no puedo describir. Pero ahora está aquí en el rancho, luciendo aún más deliciosa que el día de nuestra boda la semana pasada. Y ella me vio.

—No puedo decir que alguna vez pensé que vería a una chica de ciudad como tú en un lugar como este—.

Ella sonríe y siento como si me hubiera alcanzado un rayo. Mi esposa, eso suena extraño a mi mente, realmente no había sonreído durante nuestro primer encuentro. Pero eso tenía sentido. Fue un torbellino de reunión y francamente, no hubo mucho por lo que sonreír.

Pero esto ilumina su rostro. En el sol, su cabello oscuro tiene tintes de rojo y nuevamente siento la necesidad de entrelazar mis dedos a través de él y ver cómo se sentiría besarla de nuevo. El primer beso ya me quedó grabado de una manera que nunca olvidaré, el segundo podría destrozarme.

Bry Men Small Towns #2

—Pensé en tomarme unas vacaciones y ver por qué sacrificaba mi futura vida matrimonial—.

Levanto una ceja. ¿Se da cuenta de que ella no es la única que hizo eso? Ambos lo hicimos. No me gusta el sarcasmo en su tono. Frota mi piel como papel de lija. Por un breve momento esperé que esta fuera una especie de reunión feliz. Pero claro que no.

—Deberías haber llamado primero— le digo. —Ninguna de las cabañas de invitados está abierta—.

Una sonrisa lenta. —La última vez que lo comprobé, todavía soy dueña de este lugar. O la mitad, supongo, si lo estoy compartiendo contigo. Así que me quedaré contigo—.

De repente, el pulso me retumba en los oídos y sinceramente, no estoy seguro de si es porque me despierta la idea de que duerma tan cerca de mí, o el hecho de que piensa que puede entrar aquí y conseguir lo que sea que ella quiere. Como si fuera dueña del lugar. ¡Mierda!

—Pero en realidad me encantaría hacer un recorrido por el lugar si tienes tiempo— continúa. —Como dije, quiero ver lo que estoy ganando al ceder mi vida a ti—.

Big Men Small Towns #2

Al mirar su mano, veo que en realidad está usando el anillo de bodas que Katie le compró y hago una pausa. No llevo el mío. No pensé que realmente importara, los papeles están firmados. Pero ver el anillo en su dedo me hace pensar. ¿Debería usarlo? ¿Por qué diablos me gusta tanto verlo en su dedo?

Recuerdo el hecho de que cambió de opinión cuando se enteró de la gente que vivía aquí. Había estado pensando que era egoísmo y quería la seguridad de lo que le pagamos, pero ahora considero que existe la



PENNY WYLDER

posibilidad de que la juzgué mal. Que tiene curiosidad por del rancho.

Bien podría darle el beneficio de la duda. Si sale mal, siempre puedo pedirle que se vaya. —La mejor manera de hacer un recorrido es a caballo. ¿Alguna vez has montado a caballo?—

Hay un destello de incertidumbre en su rostro. —No. Pero eso no me detendrá—.

Yo sonrío. —De acuerdo entonces.— Llevándola al establo, la llevo al lugar donde descansa Blue, ya ensillado en preparación para los paseos de invitados esta tarde. —Esta es Blue. Ella es nuestro caballo más gentil. Por lo general, la reservamos para niños o personas mayores. Ella será perfecta para ti—.

Beg Men Small Towns #2

Por un momento, Rachel me mira como si se preguntara si la estoy insultando. No lo hago. Ésta es la simple verdad. Finalmente asiente y me deja ayudarla a subir a la silla. No parece del todo cómoda, pero está bien. Le doy las órdenes básicas sobre cómo guiar al caballo antes de sacar a Blue del establo y agarrar mi propio caballo.

Exo ha sido mi caballo durante años y aunque está empezando a crecer en años, sigue siendo feroz y rápido. No hay nada como llevarlo a uno de nuestros campos abiertos y dejarlo correr.

pina 54

-Vamos- digo. -No es un recorrido corto-.

El rancho es mucho más grande de lo que esperaba y le llevará una eternidad, especialmente con la terrible postura que tiene sobre el caballo. Es tan malo que en realidad me hace sonreír y borra un toque de mi persistente molestia.

Empiezo hacia los campos de ganado. No los recorreremos completamente, pero son impresionantes desde lejos. Tenemos más de tres mil cabezas de ganado que manejamos y su cara se sorprende cuando ve la gran cantidad de ellas. —Sí— le digo. —No te das cuenta de cuántos son tres mil hasta que los ves a todos—.

—No es broma— dice en voz baja, retorciéndose en la silla. —Y esto es parte de la economía local de la que estaba hablando—.

Big Men Snall Towns #2

Asiento con la cabeza. —No solo tenemos ganado de carne que vendemos por carne en forma rotativa, sino que tenemos una enorme exportación de productos lácteos a las ciudades locales. Y todo lo que alimentamos a nuestros huéspedes en el lugar se cultiva aquí y se obtiene localmente—.

Eso hace que su rostro se ilumine, y de repente mira todo a su alrededor de manera diferente y absorbe los detalles. No estoy seguro de qué hizo que se activara el interruptor, pero me gusta la forma en que mira a su



alrededor ahora. Como si esto fuera más que un pedazo de tierra.

La llevo a lo largo de la frontera de nuestras tierras de pastoreo hacia el lado más público de la propiedad, yendo despacio para que ella y Blue puedan seguir el ritmo. Rachel no es una jinete particularmente buena, pero, de nuevo, para alguien que nunca ha subido a un caballo, no lo está haciendo tan mal.

Por primera vez desde que tengo memoria, realmente quiero montar en Exo. No puedo dejar de mirar furtivamente la forma en que las caderas de Rachel se balancean mientras cabalga y tengo que admitir que mi esposa es sexy. Y ahora mismo, estoy pensando que me gustaría estar detrás de ella para sentir ese movimiento.

Big Men Small Towns #2

Hombre, nunca antes había estado tan celoso de un caballo.

Las imágenes plagan mi cerebro, cómo sería si ella me montara así. Mierda. Ahora estoy duro. Nunca es una situación cómoda cuando conduces.

Pero Rachel no se da cuenta de mi dolor, asimila activamente la belleza que la rodea y comenta sobre ella. Se detiene en algunos de los mejores miradores y toma fotografías con su teléfono.

—Aquí es donde comienza oficialmente el resort— digo mientras pasamos el lago. —Somos un destino de oágina 56



vacaciones en pleno funcionamiento. Restaurante y recreación en el lugar, traslados desde y hacia los lugares turísticos locales y recogida en el aeropuerto de Jackson si es necesario—.

-Esto es realmente hermoso- dice Rachel, con un poco de nostalgia.

—Gracias.— Por lo menos, espero que piense que valió la pena.

Nos movemos por los terrenos que perfectamente diseñados con cabañas para huéspedes ubicadas lo suficientemente cerca como para sentirnos pero lo suficientemente alejadas hogareños, brindarles privacidad nuestros a huéspedes. -Ofrecemos de todo, desde natación en el lago y pesca hasta actividades de campamento más tradicionales, como clases de manualidades, paseos a caballo e incluso tiro con arco—.

Rachel sonrie. —Tal vez tenga que intentarlo—.

-Tal vez.-

Big Men Snall Towns #2

La gira está casi terminada, aunque no quiero estarlo. Esto ha sido sorprendentemente agradable. Cabalgamos entre una línea cuidadosamente curada de pinos ponderosa. Esta es la frontera del campamento del personal, donde todos los que viven en el rancho tienen su hogar y donde está mi propia casa.

PENNY WYLDER

Casa Roscoe. Solía pertenecer a Evelyn, pero a medida que crecía, quería un lugar en un solo nivel y un plano más pequeño, así que me dio la casa. Es espectacular. Pequeño, pero elegante.

-Esto es agradable- dice Rachel mientras nos detenemos frente a él. -¿Quien vive aquí?-

—Yo— digo, dejándome caer de la espalda de Exo y atándolo al poste de enganche. Le quito las riendas y hago lo mismo con Blue.

-Oh.-

Big Men Small Towns #2

—Baja— le digo, alcanzando su mano para ayudarla. —Probablemente estarás un poco rígida—.

Rachel pone los ojos en blanco. —Estaré bien.— Balancea sus piernas y se deja caer, solo para que sus piernas se rindan por completo. Ella tropieza conmigo. La atrapo por instinto, oliendo su dulce aroma. Canela y azúcar y un toque cítrico. —Whoa—.

La tomo en mis brazos, ignorando firmemente el hecho de que encaja perfectamente contra mí como si estuviera hecha para estar allí. Y el hecho de que sus curvas son perfectas y suaves y me hacen aún más duro de lo que ya estaba. —Te lo advertí— le digo en voz baja.

Llevándola a la casa, me detengo en la puerta. Esto no es exactamente lo que esperaba, pero no puedo dejarla en el suelo solo para hacerla cruzar la puerta. Miro a Rachel, y el rosa en sus mejillas me dice que ella también está muy consciente de lo que está sucediendo aquí.

Y entonces abro la puerta y llevo a mí no del todo esposa a través del umbral de mi casa. Dónde se va a quedar, tan, tan cerca de mí.

La llevo escaleras arriba hasta la habitación de invitados, donde la dejo en la cama. Ella hace una mueca de dolor e inhala un suspiro agudo. —¿Tienes mucho dolor?—

-Está bien.-

Beg Men Sorall Towns #2

—Mierda— murmuro en voz baja. —Si tuvieras dolor, deberías habérmelo dicho. Podríamos haber terminado la gira en otro momento—. Cabalgamos durante más de una hora.

Sus ojos se posan en mí con fuego en ellos. Rachel lucha por quitarse las botas. Me inclino en una oferta silenciosa para ayudarla, pero ella aparta el pie de un tirón. —Puedo quitarme los zapatos, gracias— me sisea. Finalmente, se suelta y arroja las botas a la esquina de la habitación. —No estaba exactamente

segura de sí me ibas a echar de la propiedad en el momento en que se detuviera el recorrido— dice, —así que quería terminar. Además, puedo manejar más de lo que piensas por una chica de ciudad—.

-Ese no es el punto- digo, paseando por la habitación. -¿Crees que estás sufriendo ahora? Espera hasta mañana. Puede que no hayamos tenido el mejor comienzo, Rachel, pero eso no significa que quiera ver a mi esposa sufriendo-.

El silencio resuena después de que mi voz se apaga. No me había dado cuenta de lo fuerte que estaba hablando. Y no puedo interpretar la expresión del rostro de Rachel. Sus ojos todavía son todo calor y llamas, mientras que su expresión es de incertidumbre.

—¿Eso es lo que soy?— pregunta en voz baja y noto la forma en que sus ojos se deslizan por mi cuerpo, como si me estuviera bebiendo.

−¿Ser qué?−

Beg Men Snall Towns #2

-Tu esposa.-

Todo se queda quieto. El anhelo, el deseo y la lujuria desesperada vuelven a la vida. —Por supuesto—digo. —Firmamos los papeles—.

Rachel levanta la barbilla en un desafío. —Entonces, pruébalo.—

Mi cerebro no tiene tiempo para procesar lo que está preguntando, o para detenerme y decirle a mi cuerpo qué idea tan colosalmente mala es esta, porque ya estoy al otro lado de la cama, la boca chocando contra la de ella. Su gemido convierte mi polla en jodido cemento. Tan duro que se romperá si no me follo a esta mujer ahora mismo.

No esta mujer, mi esposa. Me voy a follar a mi mujer. Y cuando lo haga, no será en la habitación de invitados. La levanto de la cama, sin dejar que su boca deje la mía y la llevo por el pasillo hasta mi habitación y la dejo en mi cama antes de caer encima de ella.

No había querido pensar en ella, a pesar de que mis pensamientos seguían divagando de esa manera. Traté de ignorar el impulso de vivir en el recuerdo de sus labios y acariciar mi polla hasta que llegué viendo mil colores, porque no había nada que pudiera salir de el sino dolor.

Beg Men Small Towns #2

Pero mientras ella está aquí, en persona, no soy lo suficientemente fuerte para resistirme. La quise en el momento en que entró en esa sala de conferencias y he terminado de negarlo.

Los dedos de Rachel buscan a tientas mi camisa metida en mis jeans, sacándola por encima de mi cabeza y la dejo. Ella da un pequeño grito ahogado, los ojos se abren de par en par al ver mi cuerpo. Sus

pequeñas manos se ciernen sobre mi piel, pero antes de que pueda acariciar mi pecho, agarro sus manos.

No.

Big Men Snall Towns #2

Cojo su camisa, se la quitó y la tiro a un lado. Sus tetas son tan bonitas y atrevidas en un sostén blanco. Puedo ver el contorno de sus pezones a través de la fina tela y me lamo los labios imaginándolos en mi boca.

Le doy la espalda y la empujo sobre la cama. Me acuesto encima de ella, moliendo mi polla en su culo. Me envuelvo alrededor de ella para que mis labios estén en su oído. —No, no, pequeña esposa— digo, apenas reconociendo mi propia voz. —Si quieres tocar mis abdominales, tienes que ganártelo—.

Ella se ríe, pero se convierte en un gemido cuando me muevo contra ella de nuevo y froto mi mano arriba y abajo de su costado. Su piel es cálida y muy suave.

-Creo que estoy a la altura de esa tarea-.

-Ya veremos. -Me levanto de la cama y ella se da vuelta sobre su espalda, apoyándose sobre sus codos. Me desabrocho los pantalones y me los dejo caer hasta los tobillos. Mi boxer la sigue y luego me quedo desnudo frente a ella. Le doy unos segundos para asimilarme todo. Después de mirar bien, parece que se despierta y se apresura a quitarse los vaqueros. Ahora



PENNY WYLDER Yes to all & Books

ella se ha tendido para mí con solo su sostén y bragas y fóllame, nunca había visto nada más sexy.

Me acerco a mi mesa de noche y saco un condón del cajón. Antes de enrollarlo, me acaricio unas cuantas veces. Nunca he estado más duro y casi tengo que morderme el labio, ya soy tan sensible. Cuando lo enrollo, la miro a los ojos. Hay lujuria ahí, pero también un desafío.

Me arrodillo en la cama frente a ella y sin romper su mirada, engancho mis dedos en la cintura de sus bragas y las bajo. Veo que se le pone la piel de gallina mientras el suave satén roza sus piernas. Sus manos están sobre sus senos y las muevo a un lado para alcanzar detrás de ella y desabrochar su sostén. Utilizo mi rodilla para separar sus piernas, pero se abren fácilmente. Su rostro es una máscara de anticipación y asombro.

No puedo esperar ni un segundo más para tenerla. Presionando la cabeza de mi polla contra su entrada, ya puedo sentir su ardiente calor. Rachel jadea y me inclino hacia ella, agarrando sus muñecas con mis manos y sujetándolas por encima de su cabeza. Me estiro sobre ella, sintiendo cada centímetro de su piel contra la mía. Empujo dentro de ella, solo una pulgada. Apenas la propina. —¿Mi esposa quiere mi polla?— Pregunto.

-Si.-

Big Men Snall Towns #2

PENNY WYLDER

Empujo sus manos en la cama mientras entro, saboreando el sonido de su gemido. Ella levanta las caderas para encontrarme y mi visión se vuelve blanca. Maldita sea, se siente tan bien. Tan caliente y apretada. Todo gira a nuestro alrededor y cada vez que la llamo mi esposa, mi polla se sacude.

Cada gramo de resentimiento y frustración que está en guerra con la lujuria y el deseo fluye de mí, pero no soy el único. Golpeo a casa, empujando profundo y fuerte, sin darle la oportunidad de adaptarse y Rachel no se inmuta, está tan mojada. Ella aprieta mi polla con su coño perfecto.

Big Men Small Towns #2

Se siente como si todo fuera nuevo. Cada sensación y estallido de placer es mejor que cualquier cosa que haya sentido antes y quiero más. Salgo casi por completo, deleitándome con sentir cada centímetro de ella y luego lentamente la follo de nuevo. Empujo hacia adentro y hacia afuera, lentamente y cuando estoy enterrado profundamente, me muevo contra ella, golpeando su clítoris antes de arrastrarme hacia afuera. Mi cuerpo me dice que vaya más rápido, pero la expresión de la cara de Rachel es una que quiero recordar siempre, así que mantengo el ritmo lento. Rachel parece que está drogada, de la mejor manera posible.

—¿Es todo lo que tienes? ¿Marido?— Rachel dice con voz ronca.

P Pág in

Me río. Ella no sabe lo que pide. Cuando salgo de nuevo, me detengo en la punta y la bombeo así. —Ahhh— le digo, tratando de controlar mi voz pero me cuesta hacerlo, —¿quieres más?— Es insoportable dejar de follar con ella, pero soy un caballero y le daré a la dama lo que quiere.

La agarro por las costillas y le doy la vuelta. Recojo su cabello en mi puño y tiro su cabeza hacia atrás. Mi boca roza su pálido y largo cuello antes de tomarla de nuevo.

Estoy dentro de ella antes de que pueda abrir la boca para decir otra palabra. La posesión animal ruge dentro de mí. Ella me desafió a que lo probara y lo haré. Me la follo, clavada en la cama, mi puño enredado en su cabello. La follo tan fuerte que la cama se mueve sobre el piso de madera. Mi rostro está cerca del de ella, mi boca en su oído. Los ojos de Rachel están clavados en los míos, empapados de lujuria y placer. Exactamente la mirada que amo en el rostro de una mujer cuando estoy dentro de ella. Mi mano se desliza hacia su cuello y puedo sentir su pulso revoloteando bajo las yemas de mis dedos.

Big Men Snall Towns #2

Hay una parte profunda y salvaje de mí que quiere castigarla por todo el dolor que me ha causado. Pero también quiero hacerla gritar mi nombre tan fuerte que todo el rancho oiga que es mía.

Inclinándome, rozo mi boca donde su cuello se encuentra con su hombro. Ahora estoy actuando por instinto. Conduciendo profundo mientras arrastro mis



dientes sobre su pulso. No estoy apretando y nunca lo haría, pero ella puede sentir el peligro. Ella jadea cuando muerdo, empujando más fuerte mientras la marco, la reclamo. Mía.

—Tengo más que suficiente para ti, esposa— le digo. Mierda, esa palabra se siente bien en mi boca. No puedo dejar de decirlo. No puedo dejar de empujar más profundamente en su coño. —Más de lo que jamás podrás manejar—.

Extiende una mano detrás de ella y sus uñas se clavan en mi piel. Disfruto el matiz del dolor. —No tienes idea de lo que puedo manejar—.

-Vamos a averiguar.-

Big Men Small Towns #2

Y luego realmente me la follo. Pensé que lo había sido, pero no es nada como esto. Crudo. Animal. Primitivo. El sonido que se acumula en mi garganta es uno que nunca había hecho antes y un largo llanto proviene de Rachel. Necesito verla, así que salgo por un segundo para ponerla boca arriba y luego entro de nuevo. Ya no me rasca, se aferra a mí ahora, se aferra a mi vida mientras la follo. Una mano permanece en su cuello, necesitando sentir los latidos de su corazón y apoyo la otra en la cabecera, usándola para empujarla y empujar la cama contra la maldita pared.

Cada movimiento de mis caderas se aprieta contra su clítoris y lo veo, lo siento, cuando cae en éxtasis. Sus



piernas se aflojan a cada lado de mí y todo su cuerpo tiembla, su coño apretándome como un tornillo de banco mientras grita.

No puedo contenerme, el placer candente arde a través de mí mientras me conduzco hasta la empuñadura y me mantengo allí, llenando el condón mientras las olas azotan mi cuerpo hasta que estoy completamente agotado.

Pasan muchos minutos antes de que pueda volver a ver y se siente como despertar de un sueño, enredado en las extremidades y oliendo a sexo y brillando de placer y apenas recordando cómo llegué aquí.

Lentamente, libero mi mano de su cuello, arrastrándola por su pecho intencionalmente. Hace un sonido que me congela cuando me desenredo de ella. Es uno de dolor. Un sonido que quiso ocultar pero no pudo.

Big Men Snall Towns #2

—Mierda— digo de nuevo. —No debería haber hecho eso. No después del viaje—.

Ella sonríe, aunque puedo ver el dolor en sus ojos. —Solo un tipo diferente de viaje—.

-Debería haberlo sabido mejor- me río suavemente.

—Te desafié— dice ella. Enarco una ceja y ella no aparta la mirada. —No me arrepiento—.

Suavemente, me alejo de ella.—No te muevas—. Sabiendo lo que hago con la mujer en mi cama, en realidad no espero que me escuche, pero no estoy seguro que sea capaz de soportar este ritmo.

En mi baño, tiro el condón usado a la basura y salpico un poco de agua fría en mi cara. Lleno la tina con agua caliente y disuelvo algunas tazas de sal de Epsom. La vida en el rancho es dura y el dolor es parte de ella, pero ella no lo sabe y lo empeoré porque no podía controlarme.

-¿Te caes? – ella me llama.

Big Men Small Towns #2

—Lo deseas— le digo mientras camino de regreso. Todavía estoy desnudo y ella también. Hago una pausa cuando salgo del baño, dándole una vista total y también la bebo.

Ella es perfecta. Pálida, con curvas y absolutamente sexy. Su cabello es salvaje, extendido sobre mis almohadas. Sé que cuando me vaya a dormir esta noche voy a olerla y se me hace agua la boca al pensarlo. Me pregunto si sabe tan bien como huele.

Le extiendo una mano y le digo: -Levántate-.

-¿Listo para la segunda ronda? – ella dice, sonriendo.

PENNY WYLDER

Yo le devuelvo la sonrisa.—Siempre. Pero no ahora. Ahora vamos, solo escúchame. Fuera de la cama—.

Rachel frunce el ceño, cruza los brazos sobre el pecho y hace un pequeño sonido de hmmm con la garganta. Resisto el impulso de inmovilizarla y follarla de nuevo.

En cambio, la levanto de la cama, disfrutando plenamente la sensación de su piel sobre la mía. —¿A dónde vamos?—

-Necesitas calor- le digo. Y un poco de sal de Epsom.

La sorpresa cuando la bajo a la bañera es genuina. —¿Me preparaste un baño?—

−¿Es tan difícil de creer? −

Big Mer Snall Towns #2

Ella se sonroja. —Supongo que no.—

-Tómate tu tiempo— le digo en voz baja. -Y espero que mañana no te sientas tan mal—.

Ella me mira y aunque simplemente tuvimos el mejor sexo de mi vida, no sé si es correcto besarla. Quiero hacerlo, pero a pesar del sexo, todavía no sé dónde estamos.

-Gracias-dice ella.

PENNY WYLDER En cualquier momento.— Cuando salgo al dormitorio para vestirme, me doy cuenta de que lo digo en serio. Big Men Snall Towns #2 THE BAD BOY'S **BRIDE**

6 Rachel

Tengo que dárselo a mi marido; tomo un baño increíble.

Todo este día ha cambiado mi mundo al revés y después de la semana pasada, honestamente, no pensé que mi mundo podría cambiar más de lo que ya era.

El rancho es mucho más grande y mucho más hermoso de lo que pensé que sería. El complejo turístico es increíble. Este sería un gran lugar para tomarse unas vacaciones. Supongo que eso es lo que estoy haciendo, aunque honestamente no tengo planes en este momento.

Big Mer Snall Towns #2

Después de salir de la cocina hace dos días, no sabía qué hacer. Esta parecía la única opción lógica y sin embargo, no sé qué estoy haciendo aquí. Es extraño que este lugar perteneciera a mi abuela, una mujer que nunca conocí.

Nunca hubo un momento en que escuché una buena palabra sobre mi padre de mi madre. Pero este lugar... es dificil imaginar que alguien tan malo pudiera construir algo tan exitoso y tan hermoso. Y más que

Página 71

eso, todas las personas con las que me he encontrado, parecen amar a Clayton.

No hay signos de resentimiento o incluso de apatía. Solo amplias sonrisas y saludos abiertos. Lo tratan con el tipo de respeto con el que solo podía soñar en el lugar de trabajo. Es el tipo de respeto que Salomón debería haberme dado, sin importar el rango que tuviera en la cocina.

¿Qué pensarían de mí los empleados de Clayton? ¿Me darían el mismo respeto que le dieron a él porque soy su esposa? ¿Quiere que alguien sepa que estamos casados? No sé cuánto sabe la gente de aquí sobre lo que está pasando entre nosotros. Me hace darme cuenta de lo poco que sé sobre Clayton. ¿Es el tipo de hombre que es honesto en todo? ¿Incluso el hecho de que tuvo que casarse con una extraña para quedarse con el rancho? ¿O es el tipo de hombre que no sentiría que es asunto de nadie y dejar que todos piensen que el rancho pasó directamente a él sin ningún problema?

Big Men Small Towns #2

No estoy segura. Pero de lo que si estoy segura es que lo descubriré pronto.

Hundiéndome profundamente en el agua, no puedo detener el gemido que se escapa de mis labios. Maldita sea, me duele. Todo el mundo hace que montar a caballo parezca tan fácil. Entonces, ¿por qué siento que mis caderas y el interior de mis muslos se rompen cada vez que me muevo? Caray.

Página 72

Y está bien, quizás tener sexo no fue la mejor idea por esa razón, pero me voy a quejar de tener el mejor sexo de mi vida. Sucedió tan rápido y no me arrepiento ni por un segundo. Al verlo montar, el control absoluto que tenía sobre el caballo, quería estar más cerca de él. Justo como había estado soñando y fantaseando desde el momento en que él salió por la puerta el día que nos casamos.

Honestamente, no sabía que mis piernas cederían. Pero en el momento en que me levantó, supe que nunca quería dejar sus brazos. Mierda, el cuerpo de ese hombre. Es un patio de recreo que quiero explorar de nuevo.

Big Men Small Towns #2

Clayton tiene músculos sobre los músculos de una vida de trabajo al aire libre. Por el sudor, el sol y el esfuerzo. Y sentí cada centímetro de ese cuerpo fuerte contra mí cuando me sujetó a la cama.

La química entre nosotros es absolutamente innegable. Imposible. Yo no estaba completamente consciente de lo que estaba pasando y él tampoco. Fue primordial de una manera que nunca antes había experimentado. Y quiero más. Clayton me jodió total y completamente. No hay otra palabra para esto. Me folló exactamente como lo había desafiado.

Todavía puedo sentir su mano en mi garganta, advirtiéndome que no me mueva mientras tomaba



exactamente lo que quería. La mordida en mi hombro me va a magullar y me gusta saber que así será. Un pequeño recordatorio de lo que había entre nosotros, por breve que fuera.

La pregunta es, ¿volverá a suceder?

Big Men Small Towns #2

¿Lo quiero? Absolutamente. ¿El? No lo sé.

Me imagino yendo a dormir en esa habitación de invitados con él tan cerca y ya estoy mojada de pensar en las posibilidades. ¿Quién hubiera pensado que me sentiría tan atraída por mi marido?

Joder, todo es tan confuso. La semana pasada no sabía quién era y ahora no estoy segura de querer estar lejos de él alguna vez, lo cual es aterrador de pensar, dado que apenas conozco al hombre.

¿Pero yo no? Me suplicó que salvara este lugar. Porque le encanta. Y la gente de aquí lo ama. En el fondo ya sé que es un buen hombre. Y si me permito mirar adentro aunque sea por un segundo, puedo ver que algo profundo en mí se siente atraído hacia él. Como dos imanes que están exactamente sintonizados entre sí.

Lentamente, mientras me sumerjo en el agua caliente, mis músculos se relajan y el dolor disminuye un poco. Dios, ¿cuánto tiempo ha pasado desde que me bañé? No recuerdo un momento en el que me permitiera darme un pequeño lujo. Esa era la vida culinaria. Fue

PENNY WYLDER

dificil. Fue una rutina. Me encantó, pero definitivamente hay algo que decir a favor de reducir la velocidad y respirar.

Rocking R. Ranch es un lugar para eso. Todo es perfecto. Desde el marido, que es mucho más que un vaquero inquietante, hasta los cielos abiertos y las vistas perfectas. Hay algo que llama a mi alma y me dice que puedo ser feliz aquí.

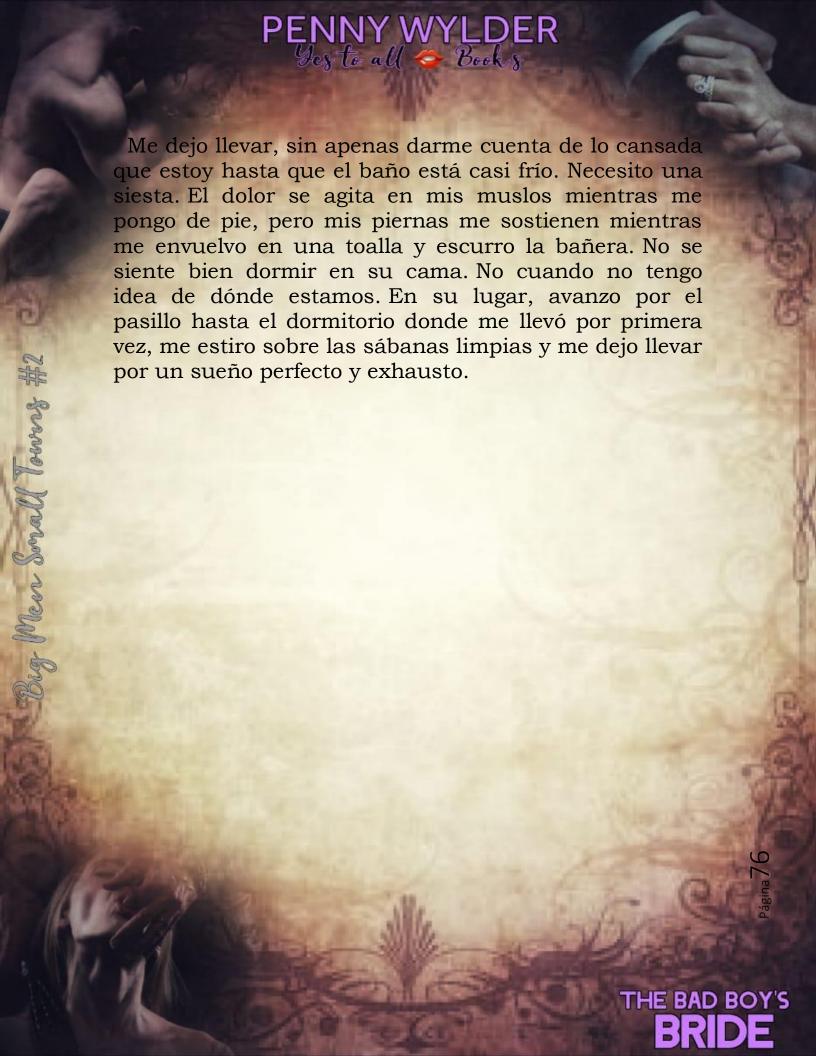
¿Qué hubiera pasado si no hubiera escuchado a Clayton y Katie y simplemente hubiera tomado la decisión de vender el rancho? El pensamiento me revuelve el estómago. Si hubiera hecho eso, si hubiera destruido efectivamente este lugar y luego hubiera descubierto lo maravilloso que es, nunca me habría perdonado.

Bry Mer Snall Towns #2

Incluso si no pasa nada más entre Clayton y yo, mi estómago se aprieta ante la posibilidad de no volver a sentir su polla o su cuerpo nunca más, el sacrificio valdría la pena para salvar este lugar.

¿Pero que pasa después? Si Clayton y yo no estamos juntos... no hay más familia. ¿O qué pasa si tenemos hijos con otras personas? ¿El rancho iría a sus hijos o a los míos? El pensamiento me inquieta y lo aparto de mi mente hasta que no pienso en nada más que en el agua perfecta, el ligero aroma de lavanda y lo hermoso que es todo esto.

 $\frac{75}{6}$



Clayton

Tengo que salir de casa. No hay forma de que tenga el autocontrol para ver a Rachel sumergirse desnuda en mi bañera. Sé que si me quedo, la sacaré de allí en un tiempo récord y la llevaré de vuelta a la cama porque joder. Ya quiero más de ella. Afortunadamente, hay un rancho entero frente a la puerta de mi casa que necesita mi atención.

A través de todos los quehaceres y llevando los caballos de regreso a través del rancho al establo, he estado medio duro. Obviamente no me duché, así que su aroma a canela todavía está en mí, en mi nariz, en mis pensamientos.

Big Men Sovall Towns #2

Me dedico a tareas para mantenerme alejado de la casa. Los establos, tenemos cinco, necesitan nuevas capas de pintura. Y me paso la tarde asegurándome de que esas paredes sean vibrantes. No los termino todos, hay demasiada superficie para eso, pero hago una buena abolladura. Y manejar los rodillos altos le da a mis hombros un buen entrenamiento.

El sol empieza a ponerse cuando mi estómago gruñe. ¿Rachel ha comido? Hay algo de comida en mi refrigerador, pero como principalmente en el comedor

-Página /

del personal. Probablemente ni siquiera sepa dónde está eso.

Una oleada de culpa aprieta mi estómago. Necesitaba un poco de espacio lejos de ella, pero también la he atrapado en mi casa. No dudo que Rachel es lo suficientemente valiente como para tomar lo que quiere, pero también hay algo suave y vulnerable en ella. Algo que me atrae y que quiero profundizar y explorar.

En el camino de regreso a mi casa, me detengo en el albergue principal para hablar con Jenna, la mujer que realiza los registros y los servicios de conserjería del resort. Ella sonríe cuando entro. —Hola, Clayton—.

—Oye— digo. —Hay una mujer que llegó hoy más temprano. ¿Tenía equipaje?— No tenía maletas cuando me encontró en el granero, pero me cuesta creer que se presentaría aquí sin equipaje.

—Claro que sí— dice con una sonrisa. —Me preguntaba cuándo volvería a buscarlo—.

-Me lo llevo.-

Big Men Snall Towns #2

Jenna sonríe. -¿Es ella quien creo que es? -

Lucho por no poner los ojos en blanco. Cuando hubo un problema con el testamento por primera vez, convoqué una reunión de personal y se lo conté a todos. No tenía mucha información en ese momento, pero no estaba dispuesto a ir a una reunión a ciegas y

luego regresar con la noticia de que todos estaban siendo desalojados y perdiendo sus trabajos.

Pero eso también significaba que cuando volviera, tenía que decirles que estaban a salvo... y por qué.

Había recibido algunas burlas bondadosas sobre mi esposa desconocida por parte de la gente, pero en general, no estaba tan mal. Estaban agradecidos de que yo hubiera estado dispuesto a hacer eso para garantizar la seguridad del rancho y agradecidos con Rachel, aunque no la conocían, por estar dispuesta a dejar que el rancho permaneciera en mis manos.

Le admití en privado a Jenna lo que pasó. Ella es la única que lo sabe todo, pero el resto sabe lo suficiente. Entonces, cuando Rachel apareció preguntando por mí, no me sorprende que Jenna haya llegado a la conclusión correcta. Todos los demás que encontramos en nuestro viaje probablemente pensaron que era una invitada o simplemente una visitante. Pero Jenna lo sabe mejor.

Sonrío con los labios cerrados. —Si. —

Big Men Snall Towns #2

Su sonrisa es tan amplia que me preocupa que se le abra la cara. —¡Eso es tan emocionante! Ella parece muy agradable. ¿Por qué está ella aquí?—

Suspirando, digo: —Realmente no hemos llegado tan lejos todavía—.

2



-Te tengo-. Un guiño de complicidad.

Niego con la cabeza. —Por favor, no lo esparza. Esto ya es bastante extraño sin tener audiencia—.

Su rostro se pone serio. —Por supuesto, Clayton. Sólo quiero verte feliz.—

—¿Y crees que mi esposa falsa es la forma de que eso suceda?— Levanto una ceja.

Ella se encoge de hombros. —Tal vez.—

Bry Mer Sorall Towns #2

Me río a mi pesar. -Lo tendré en mente.-

Jenna saca una maleta grande y me entrega una bolsa de mensajero de detrás del escritorio. No está mal. —¿Quieres un carro?—

—Lo tengo— digo, negando con la cabeza. La maleta no es tan pesada para empezar y hay caminos mantenidos entre la casa principal y Roscoe House.

Jenna me lanza una última mirada cómplice mientras salgo con el equipaje de Rachel, y retomo el debate sobre la comida. ¿Quiero decirle dónde está la sala de profesores? ¿Eso es lo que es ella? ¿Personal? ¿Qué otra cosa sería ella?

La imagen de ella debajo de mí, perdida en su orgasmo mientras la golpeo, llena mi mente y tiemblo a pesar de que la noche es cálida. Esa misma lujuria desenfrenada se apodera de mí. Quiero eso todo el tiempo. Siempre. No necesito conocer los entresijos de ella para saber que algo en el fondo de mi alma reconoce a esta mujer como mía. Y eso es lo que quiero.

Quiero que ella sea mi esposa. No a medias ni bailando uno alrededor del otro. Mi verdadera esposa.

Un futuro gira en mi cabeza. Rachel se queda aquí en el rancho conmigo, formando una verdadera familia para que el rancho se transmita a más generaciones. Superar la edad de Roscoe House y construir una nueva en el acantilado que da a toda la propiedad. Y en esa visión hay mucho de ella. De su cabello revuelto y su sonrisa y noches llenas de jadeo y pasión desesperada.

Mi hermosa esposa.

Big Men Sovall Towns #2

¿Pero es eso algo que ella quiere? Todavía no sé por qué está realmente aquí. No creo del todo el razonamiento de que ella está aquí de vacaciones. No cuadra. Pero no me atrevo a preguntar. No quiero que esa visión en mi cabeza se rompa.

Pero al mismo tiempo, si se va a caer en pedazos, es mejor que lo haga más temprano que tarde, para no tener que afligirme.





La casa está en silencio y la puerta de la habitación de invitados está cerrada. Dejo su maleta y su bolso junto a la puerta y me dirijo a mi habitación para darme una ducha. La cama sigue siendo un desastre y la ropa de Rachel todavía está esparcida por el suelo. Así que definitivamente está aquí. ¿Ella está bien?

Me apresuro a darme una ducha, poniéndome ropa nueva que no esté empapada de sudor ni manchada de pintura. Cuando salgo al pasillo, sus maletas todavía están junto a la puerta.

Golpeando suavemente, no escucho nada. Hay un pánico inestable en mi estómago y abro la puerta para asegurarme de que está bien.

Ella está allí bien, tendida sobre la cama en nada más que una toalla, dormida. Pierdo el control de la puerta al verla y mi mano sigue avanzando, chocando contra la pared. Rachel se despierta sobresaltada, sentándose y jadeando y luego gimiendo. Su rostro se contrae de dolor. —Mierda.—

Me río a pesar de que estoy seguro de que a ella no le parece ni remotamente divertido. —Siento haberte despertado—.

Ella parpadea. -¿Qué hora es?-

-Hora de la cena.-

Big Men Small Towns #2

Página

-Mierda, no quise dormir tanto.-

Bra Mer Sorall Towns #2

Lucho contra mi sonrisa, amando la idea de que la follé hasta el agotamiento. —Recuéstate— le digo. —Te ayudaré con la rigidez—.

Volviéndome a entrar en mi habitación por un momento, agarro la pequeña tina de bálsamo que uso para los dolores y molestias. Es mentol y es profundo. La ayudará a moverse de nuevo, especialmente después de hoy. Por instinto, me quito la camiseta que me había puesto y la tiro sobre la cama.

Cuando vuelvo a su habitación, está acostada boca abajo debajo de la toalla, con la cabeza metida en la almohada. Podría perderme en la forma en que su cabello vuela por las sábanas y por su espalda.

Siente que la cama se mueve cuando me siento a su lado. —¿Siempre es así de doloroso?—

—Para principiantes, sí. Sin embargo, mejora a medida que los músculos se acostumbran—.

Rachel se ríe, la voz amortiguada por la almohada.

—Suena un poco como perder la virginidad—.

Eso me hace reír de verdad, el sonido resuena en las paredes. —Sí, yo supongo que sí.— Desenrosco la tapa del frasco. —Esta mañana todo fue rápido y sé que tenemos mucho de qué hablar. Quiero asegurarme de





que todo entre nosotros sea lo que tú quieres. Esta es una crema que ayudará con el dolor, pero tendré que tocarte—.

Ella se pone rígida, pero no levanta la cabeza. Mi mano está prácticamente adolorida por la necesidad de extender la mano y acariciar sus piernas, pero no me muevo. Finalmente vuelve la cabeza hacia mí, la boca visible debajo de la melena de cabello. —¿Quieres tocarme? —

-Mucho- digo. No hay forma de ocultar la crudeza en mi voz.

Rachel deja escapar un suspiro tembloroso. —Bueno, toque—.

Big Men Sonall Towns #2

Empiezo suavemente por la parte de atrás de sus piernas, aplicando la crema, alisando la piel y enterrando los músculos. Me muevo lentamente hasta el borde de la toalla y aunque ya he visto su culo perfecto, quiero ver más. Quiero ver todo.

Frotando mis manos entre sus muslos, trabajo los músculos allí, sabiendo que esos serán los más doloridos. Intento y no logro ignorar el calor que sale de su coño. Tenemos que tomarnos esto con calma.

-¿Estás bien conmigo moviendo la toalla?-

PENNY WYLDER

Ella no me responde, sino que se lo quita y lo tira de la cama. Lentamente, muy lentamente, masajeo su trasero, observando su respiración profunda y escuchándola gemir mientras trabajo en la crema y golpeo los puntos doloridos.

Las manos de Rachel se clavan en el edredón y preferiría que agarraran las sábanas por una razón completamente diferente. Por su espalda, acariciando mis dedos a lo largo de sus costillas y hasta su cuello, donde le aparto el cabello. Estoy casi completamente estirado sobre ella de nuevo, como esta mañana.

Agacho la cabeza para poder susurrarle al oído. —Te quería así la primera vez que entraste por la puerta de la sala de conferencias. Eras una fuerza absoluta de la naturaleza y nada como lo que esperaba—.

Big Men Small Towns #2

Con un gemido, Rachel se gira debajo de mí y me empuja hacia abajo para besarla. Un beso caliente y abierto que tiene mi sangre rugiendo en mis venas. De nuevo siento ese impulso de consumirla, de tomarla. Pero esta cosa delicada entre nosotros necesita más gentileza que esa.

Ella se estiró entre nosotros y me desabrochó el cinturón. Susurro las palabras contra su mejilla. —Lo hicimos duro y rápido; ahora vamos a ir largos y lentos. Y luego, vamos a hablar un poco—.

Los ojos de Rachel brillan de necesidad. —Bueno.—

agina 85





8 Rachel

Estoy tan al borde, convencida de que podría arder espontáneamente. Clayton se cierne sobre mí por un momento, esos ojos azules perforando los míos. Su cabello todavía está mojado por la ducha, su cuerpo todavía está caliente. Por la forma en que me cubre, puedo ver directamente a lo largo de la línea de su cuerpo hasta donde su polla se asoma de sus jeans, donde los desabroché. Más allá de líneas duras y curvas de músculos.

Y luego ya no puedo ver esa vista gloriosa porque su boca está sellada contra mi piel, abriendo un camino hacia el sur con gran atención. Tal como prometió...

Big Men Snall Towns #2

Algo en el tono de su voz me hipnotizó. Su confianza encendió un fuego en mi cuerpo. Clayton se burla de un pezón con la lengua. Ya es dificil y la piel de gallina se extendió por su toque. —Me encantan estos—murmura. —Exactamente del mismo tono que tus labios—.

—No puedo decir que me haya dado cuenta— jadeo mientras él sella su boca y succiona mi pecho hasta la mitad de su boca. Oh demonios. Me arqueo hacia él y él cambia a mi otro pecho. Agonizante y lento, hace

PENNY WYLDER

círculos con la punta de su lengua alrededor de mi pezón, una y otra vez hasta que estoy siseando, es tan sensible. Se mueve de un lado a otro entre mis pechos hasta que me retuerzo debajo de él. Quiero más rápido y más fuerte. Más. Pero ya ha determinado el ritmo al que nos movemos y sé que no cederá.

Clayton arrastra su lengua por mis costillas y no puedo evitar reír. Me hace cosquillas. -Shh...-me regaña y luego se acerca para presionar su boca contra la mía, silenciándome. Su beso es caliente y urgente. A pesar de su promesa de ir despacio, sé que se está conteniendo. Mientras nuestras lenguas se enredan, él vuelve a jugar con mis pezones y aunque nunca antes había salido de eso, siento que mi coño se humedece y un orgasmo se acerca. Mis caderas se mueven solas, tratando de encontrar fricción contra su mezclilla áspera. Su mano se desliza por mi barriga, muy, muy lentamente, hasta que está flotando justo encima de mi coño. Me arqueo, solo un poco y hago contacto con su mano. Desliza un dedo hacia arriba y hacia abajo por mi costura, sin separar mis labios, pero estoy tan mojada que sé que lo siente. Arrastra sus dedos sobre mí, con solo un poco de presión y quiero más.

Big Men Snall Towns #2

El sonrie. —Hueles increíble, ¿lo sabías? Como canela y cítricos. ¿Tú también sabes a eso?—

Un rubor recorre todo mi cuerpo y baja su boca a la mía para otro beso.

PENNY WYLDER

Los suaves y provocadores roces de su lengua contra la mía hacen que el placer recorra mis nervios. Su mano deja mi coño y se separa de nuestro beso. Está sonriendo cuando se lleva los dedos a los labios y prueba. Clayton gime. —Tienes un sabor increíble—.

-No sé sobre eso-.

Big Men Snall Towns #2

Levanta la cabeza y arquea una ceja. —¿Te has probado a ti misma?—

—No, solo sé que la mayoría de los hombres no... Aprecian eso—.

—No soy la mayoría de los hombres— dice con voz ronca. Y luego mete su dedo en mi boca y me pruebo a mí misma por primera vez. Y no sabe a canela, pero también está perfectamente bien, y cualquier inhibición que pueda haber tenido sobre un hombre que me ataca se ha ido. Empiezo a chupar su dedo y puedo decir por lo dura que está su polla contra mi pierna y la forma en que comienza a molerme, que su mente está en mí chupando otras cosas en este momento.

—Joder— gime antes de reclamar mi boca con otro beso y luego se desliza por mi cuerpo. Se hunde más, lamiendo su camino por mi cuerpo hasta que está por mis muslos y puedo sentir su aliento en mi coño. Él sonríe cuando levanto mis caderas hacia su boca, sin decir palabra pidiendo lo que quiero.

98enie



Los ojos de Clayton no abandonan los míos mientras coloca sus manos en lo alto de mis muslos y los abre lentamente. Todavía me duelen y siento el dolor aún más profundo cuando los empuja. Pero estoy incluso más húmeda que antes y su mirada me desafía a decirle que no lo estoy disfrutando.

Y luego me devora.

Big Men Snall Towns #2

Demasiado lento. Clayton se da un festín conmigo como si fuera una comida de cinco platos. Cada vez más profundo, lamiendo la humedad de mis muslos y sumergiendo su lengua dentro de mi coño antes de sellar su boca sobre mi clítoris y succionar profundamente. Acariciando, dando vueltas y concentrando toda su energía en ese pequeño haz de nervios.

No puedo contenerme. Mis manos vuelan a su cabeza, manteniéndolo en su lugar. Mi única necesidad, mi único deseo en este momento es mantener su cabeza ahí. Agarro su cabello y aguanto. No me importa si lo lastimo. No creo que a él tampoco le importe, porque no se detiene. Su lengua golpea mi clítoris una y otra vez, en el patrón perfecto que hará que me corra. Me empuja hacia arriba y sobre el borde y grito cuando mi orgasmo se rompe. Me sacude hasta la médula, el placer brilla, alcanza su punto máximo y estalla. Cuando puedo volver a abrir los ojos, Clayton está desnudo y de pie a los pies de la cama. Está sonriendo mientras se acaricia a sí mismo, con un condón en la mano. Con un suave



movimiento, se lanza a la cama a mi lado. Después de un beso apasionado, me agarra por las caderas y me levanta, colocándome para que esté prácticamente sentada en su cara.

Es glorioso. Largo y duro y ligeramente curvado hacia arriba. Ya estoy volviendo al placer, pero él me ha dado la oportunidad de devolvérselo. Así que me sumerjo sobre él, tomándolo por completo.

En cualquier otro momento, comenzaría una exploración larga y lenta de su polla. El solo pensamiento de tomarme mi tiempo y hacer que se retuerza de la misma manera que él me envía otra explosión de humedad de mi coño directamente a su boca y Clayton gime debajo de mí.

Pero estoy distraída por su lengua y labios inteligentes, y la forma en que parece saber exactamente cómo burlarse de mí y lo diferente que se siente desde este ángulo, que no tengo tiempo para sutilezas.

Entonces le chupo la polla a mi marido.

Dificil.

Big Mer Snall Towns #2

Estoy sin sentido con el placer de su boca y la sensación de que se desliza más profundamente mientras empuja hacia arriba en mi boca. Me estoy

agina 91

perdiendo en esa misma química perfecta que se apoderó de antes. Es inevitable.

Una de las manos de Clayton se bloquea en mi cadera, manteniéndome segura en mi lugar mientras destroza mi sensible clítoris. Estoy tan cerca, solo dejé de moler su lengua y de agarrarme con firmeza.

Su otra mano serpentea por mi espalda, hasta que sus dedos se enredan en mi cabello. Presiona la parte posterior de mi cabeza, guiándome mientras le chupo la polla. La forma en que está tirando de mis raíces me dice que le gusta lo que estoy haciendo, así que tomo más de él. Clayton me folla la boca más rápido, pero sin detener el asalto a mi coño, empiezo a correrme de nuevo.

Beg Men Snall Towns #2

El segundo orgasmo me aplasta como un maremoto, brillante y resplandeciente. Abrumador. Me dejo llevar, rindiéndome a la sensación y a él. Empuja hacia arriba en mi boca una y otra vez cuando yo me corro, pero no se corre. Aún no.

Se sale de debajo de mí para alcanzar el condón al lado de la cama. Justo cuando estoy recuperando el aliento, sus manos están sobre mí de nuevo, dándome la vuelta y levantándome encima de él. Lo veo ponerse el condón, su erección se eleva en el aire. Nunca había deseado tanto una polla dentro de mí. Con una rodilla a cada lado, me bajo sobre él, disfrutando de la picadura de él estirándome, viendo su polla desaparecer dentro



PENNY WYLDER

de mí. Me bajo lentamente, hasta que me llena por completo. No me importa el dolor y el hecho de que cada músculo de mi cuerpo todavía duele con cada movimiento. Vale la pena.

Sus manos están en mis caderas, apretándonos juntos, jalándome hacia él, usando mi propio cuerpo para joderme. La posesividad en sus ojos me hace temblar y no de miedo. Es el tipo profundo de propiedad que viene con el amor, la aceptación y el deseo. Me está reclamando de la misma manera que lo hizo esta tarde, pero de alguna manera se siente más profundo que eso.

Se estira y agarra mi hombro, empujándome más fuerte hacia él. Sé que se está acercando ahora porque sus hombros y cabeza están levantados de la cama; una posición imposible para un hombre que no está tan en forma como Clayton. Lo monto así, admirando los músculos tensos de sus brazos. Me inclino hacia adelante, tratando de frotar mi clítoris contra él, pero estoy demasiado impaciente y meto una mano entre nosotros, frotándome. Cuando me ve jugando con mi clítoris, algo se apodera de él y sus gruñidos se hacen más fuertes y sus embestidas más rápidas. No soy más que una estrella resplandeciente, bañándome en un éxtasis perfecto mientras se abre camino hasta su propio clímax. Grita su clímax, la polla se sacude profundamente dentro de mí, y mi dedo se acelera hasta que yo también me corro y colapso sobre su cuerpo.

Big Men Small Towns #2

PENNY WYLDER

Nos quedamos allí juntos, sudando y jadeando, recuperando el aliento. —Demasiado largo y lento—.

Clayton se ríe, el sonido es un estruendo en su pecho debajo de mi oído. —Creo que tenemos algo de energía para hacer ejercicio antes de que seamos capaces de hacer mucho y lento— dice, saliendo de mí y alejándose para ocuparse del condón. Pero está de vuelta en un segundo, envolviéndome en sus brazos y tirando de mi espalda hacia su pecho.

Sus manos están acariciando mi cuerpo, ayudando a aliviar los dolores y molestias persistentes. Casi parece... extraño, después de la penetración profunda y dominante que me acaba de dar. Y el de esta mañana. Pero después de esa se había bañado. Nunca había experimentado ese nivel de confianza y compasión a la vez.

Big Men Sorall Towns #2

Los hombres no siempre me han gustado. Desde mi padre hasta los pocos novios que he tenido y más recientemente, Salomón, tratando de quitarme lo que quería. Pero Clayton...

Hace que mi placer sea lo primero y lo disfruta. Se deleita en ello. Y como consecuencia, no se marchará. Se queda para cuidarme. Me siento más cerca de él en este momento de lo que nunca recuerdo haber estado con otra persona y eso es un poco aterrador.

48ina94

No puedo dejar de tocarlo de la misma manera que él me toca a mí. Dándome la vuelta, lo enfrento. Necesito ver la expresión de su rostro. Tiene sueño pero está contento y continúa deslizando sus dedos sobre mi piel.

Dios, amo la sensación de él, y finalmente puedo explorar sus abdominales con mis dedos de la manera que quería hoy. Clayton me atrae para un beso largo y lento. Todo lo que hace es calentar mi cuerpo, pero estoy demasiado exhausta para mover otra cosa que no sean mis manos.

—No creo que haya visto un par de piernas más hermosas— dice con brusquedad, la mano vaga por mi cadera y tira de una de mis piernas sobre la suya. Me gusta la cercanía.

—Dudo mucho que sea cierto—.

Beg Men Small Towns #2

Los dedos de Clayton se aprietan en mi cadera. —Sé que todavía no nos conocemos muy bien— dice en voz baja, —pero no miento.—

Me sonrojo. -Lo siento.-

—No hay razón para disculparse— dice. —Como dije, no me conoces. Pero cuando doy cumplidos, se porque lo hago—.

—Bueno. —Me muerdo el labio. No es fácil para mí creer cosas así sobre mí, pero puedo intentarlo.

-¿Entonces por qué estás aquí? -

–¿En el rancho? –

Big Men Small Towns #2

La comisura de su boca se dibuja en una sonrisa. —Si. Por divertido que sea, no parece que este fuera tu plan cuando nos vimos por última vez—.

Niego con la cabeza.—No... yo...— ¿Cómo digo esto?—Renuncie a mi trabajo. No quería, pero no tenía elección. Mi jefe...—Trago.—Quería algo que yo no quería darle y cuando le dije que no, trató de arruinar mi reputación con el resto del personal. No funcionó, pero no pude quedarme allí.

—Necesitaba alejarme por un tiempo y quería ver todo esto—. Agacho la cabeza. —Aunque supongo que debería haber llamado para asegurarme de que estabas de acuerdo—.

Una pequeña sonrisa de nuevo. —Eso habría estado bien, pero no te equivocas, eres dueña de la mitad de este lugar. Tienes todo el derecho a estar aquí—. Entonces sus ojos se endurecen. —Y si ese hombre vuelve a ponerte las manos encima, le romperé las manos tan a fondo que nunca podrá volver a usarlas—.

-¿Cómo supiste?-

Lo miro por un momento, sabiendo lo que quiero preguntar, pero con miedo desesperado. ¿Y si dice que no? Pero no tengo que hablar porque Clayton ya está hablando. Levanta la mano para acunar un lado de mi cara y entrelaza sus dedos en mi cabello. —Esto no es algo que esperaba— dice en voz baja.

-Yo tampoco.-

Beg Men Snall Towns #2

—Quiero conocerte, Rachel, si te quedas un rato. Hay algo entre nosotros y no estoy dispuesto a dejarlo. Merecemos tiempo para resolverlo. Tal vez finalmente lleguemos al lugar donde podamos hacer mucho y lento—.

Mi estómago y corazón dan un vuelco. Hay algo devastadoramente sexy en un hombre que expresa sus sentimientos con tanta claridad. Sin juegos, sin tener que hacer preguntas para obtener pistas vagas sobre lo que quiere. Y yo también quiero eso. Ya la idea de irme me da pánico. —Me gustaría eso.—

Clayton rueda encima de mí, mi pierna todavía envuelta alrededor de su cadera. Pero no se molesta en prepararse; me sujeta a la cama con su peso. Se está estabilizando. Consolador. Sus labios están tan cerca que estoy tentada a besarlo antes de que se aleje lo suficiente como para que yo no pueda alcanzarlo.

PENNY WYLDER Yes to all & Books

-Quiero establecer algunas reglas básicas-.

Yo sonrio. -¿Oh? -

Beg Men Small Towns #2

—Honestidad— dice. —Si estamos resolviendo esto, no hay lugar para mentiras o dejar cosas fuera. A ambos lados.—

Puedo estar de acuerdo con eso. -Bueno.-

—Aquí, en el rancho, todo el mundo hace su parte—dice. —Si vas a estar aquí, tendrás que hacer tu parte. Te daremos unos días para explorar el lugar, probar algunas cosas y recuperarte del dolor antes de meterte, pero es justo—.

-Estoy de acuerdo- digo, asintiendo. -Más reglas-.

-Solo una- dice, -y es menos una regla y más una... negociación-.

Alzando la mano, envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. —Intrigante.—

—Soy un hombre moderno incluso si vivo en un rancho en Wyoming— dice. —Me importa una mierda quién cocina o limpia o cualquier otra cosa que piense que los hombres y las mujeres deberían hacer—.

-¿A dónde va esto? -

Me doy cuenta de que se está moviendo tan lentamente que no me había dado cuenta de que su mano estaba en mi cuello, con el pulgar sobre mi pulso. Su voz es baja. —En el dormitorio, yo tomo las decisiones—.

Me estremezco debajo de él, mi reacción es visceral. Es una buena reacción.

—Te dije que quería tu consentimiento en todo y lo hago. Nunca te quitaría algo que no estuvieras dispuesta a dar. Pero cuando estás en mi cama...— deja colgar la frase, así que imagino todas las posibilidades y son muchas.

Se siente como si todo el aire del mundo hubiera desaparecido y no pudiera respirar. Me ha robado todo el aliento. Necesito más. —¿Qué pasa una vez que estoy en tu cama?

Bry Mer Soral Town #2

Clayton baja la boca al moretón de esta mañana y lo roza con los labios, un delicado recordatorio de lo que ya me ha hecho. —Eres mía para tomar— susurra. —Si quiero abrazarte y follarte hasta que grites, lo haré. Si quiero atarte a la cama y burlarme de ti durante horas, lo haré. Si quiero tu boca en mi polla, ahí es donde estará—.

La cuestión de la manera en que dice que tiene calor fluyendo por mi columna. Lanzas de pura excitación. Todas esas cosas suenan... increíbles. La

99 pagina

idea de no tener que pensar o preocuparse por lo que sucederá es casi relajante. Y si me lleva al tipo de orgasmos cegadores que he tenido hoy... no tengo ningún problema con eso.

- -¿Y si necesito parar? -
- -Entonces pararemos-.

Le sonrio. —¿Y si te desobedezco en el dormitorio? —

La sonrisa de Clayton está llena de picardía. —Entonces llegaré a pensar en un delicioso y apropiado castigo para ti—.

—Mierda.— La palabra se me escapa de la boca antes de que pueda detenerla y se ríe. —Sí digo. —Absolutamente.—

-¿Estás segura?-

Beg Men Snall Towns #2

El fuego ilumina mis mejillas. Honestidad al cien por cien. —Nunca me había excitado tanto nada en mi vida—le digo. —Pero no sé si podría hacerlo si no fueras tú—.

El sonido de su garganta es casi un gruñido y sella la boca sobre la marca del mordisco, chupando con fuerza. No hay posibilidad de que mañana no tenga un moretón. —La gente podrá ver eso—.

-Déjalos.-

, dgina 100

El asiente. —Bueno, ellos saben que me casé. Solo Jenna, la conserje, sabe quién eres hasta ahora—.

-¿Vas a decirle a la gente? -

Beg Men Snall Towns #2

-No veo por qué no deberíamos-.

Me muerdo el labio. —Pero y si nosotros...—El resto de la oración muere en mis labios. No puedo obligarme a expresar la posibilidad de que esto no funcione.

Clayton me besa, duro, ardiente y posesivo, borrando todos los pensamientos de fracaso. Él tampoco quiere expresar eso. El sonido de su estómago gruñendo nos separa y me río. —Supongo que nos olvidamos de la cena—.

—Sí— dice. —Es demasiado tarde para tomar algo en el comedor del personal, pero la cena seguirá estando disponible en el comedor de invitados—.

De repente, mi estómago también gruñe, como si hablar de comida le hubiera recordado a mi estómago exactamente cuánto he comido hoy. —Sí, eso suena bien—.

-Tu maleta está justo afuera de la puerta. Te lo traje-.

Dágina 101

Beg Men Snall Towns #2

Parece una cosa simple, pero se siente significativa. Como una señal de quién es realmente. —La mayoría de los hombres que conozco ni siquiera habrían pensado en preguntarse si tendría equipaje—.

Clayton está sonriendo mientras se pone de pie y agarra sus jeans del piso. —Te lo dije, no soy la mayoría de los hombres—.

- -Eso es malditamente seguro- murmuro en voz baja.
- -Vístete y vamos por comida-.

Cojo mi maleta y me pongo ropa limpia. Nada lujoso, no traje nada lujoso conmigo, pero cómodo. Puede que haya elegido la camisa que traje porque tiene el escote más bajo. Después de todo, estaba pensando en Clayton cuando hice las maletas.

Cuando decidí volar aquí, en mi mente no era una posibilidad sería, ligar con él. Era una fantasía y una vez no pude patear. Pero todavía me preparé para ser sexy. Y gracias a Dios que lo hice. No me vuelvo a poner el sujetador y la camisa sedosa frota mis pezones

ágina 102

lujosamente. Para cuando me pongo las botas, mis pezones son picos duros.

Cuando entro al pasillo y los ojos de Clayton me devoran, sé que empaqué la ropa adecuada para mi escapada a Wyoming.

Clayton silba. —Haces que sea muy dificil querer irse—.

Yo sonrío. —A cargo en el dormitorio o no, si no consigo algo de comida, no tendré energía para nada más—.

-Entonces vamos. - Toma mi mano y me empuja hacia el aire cálido de la tarde.

Big Men Snall Towns #2

Solo ese simple gesto hace que las mariposas en mi estómago pululen.

El comedor de invitados está en el gran albergue principal donde dejé mi equipaje esta mañana, pero no había visto nada más allá del vestíbulo. El comedor actual es limpio, moderno y abierto, con grandes paredes de ventanas que dejan entrar la luz del sol poniente y dan a la propiedad. Es realmente hermoso.

103

Todavía hay algunas personas comiendo, pero ya es lo suficientemente tarde como para que el lugar esté casi vacío. Clayton elige una mesa y saluda a una de las camareras. No hace ningún movimiento para soltar mi mano, sosteniéndola sobre la mesa. Entonces realmente estamos haciendo esto.

- -Hola, Clayton- dice la niña mientras se acerca.
- -Emily, esta es mi esposa, Rachel-.

Los ojos de la niña se agrandan. —¡Guau, es un placer conocerte!—

-Igualmente.-

Dig Mer Snall Town #2

- -¿Martin sigue cocinando?- Clayton pregunta.
- -Esperábamos obtener algo-.

Emily pone los ojos en blanco. —Sabes que cocinará lo que quieras—.

—Dos especiales estarán bien— responde.

La niña desaparece. —Lo siento por hacer un pedido para ti, pensé que sería más fácil ya que la cocina está a punto de cerrar—.

Aprieto su mano. —Lo entiendo—. No ha habido ninguna señal de que Clayton sepa que soy chef y no estoy segura de que este sea el momento adecuado para presionarlo de esa manera.

104 July

Pero la conversación que tenemos es agradable. Cosas simples, tipo primera cita. Lo que hemos estado leyendo y viendo, dónde crecimos. Cosas que son ligeras y ventosas en comparación con la... enormidad de lo que hablamos en la casa.

Llega la comida. Pollo con puré de papa al limón y ajo. Una ensalada pequeña y una guarnición de verduras. Está perfectamente bien. No es para nada estelar, pero tengo tanta hambre que realmente cualquier cosa es satisfactoria.

- -Trabajas en las artes culinarias- dice Clayton.
- -Sí lo hago.-

Big Men Small Towns #2

-¿Qué piensas de la comida? -

Dudo, no quiero herir sus sentimientos por la comida que acabo de etiquetar como completamente normal y fina en mi mente. Él ve mi vacilación y se inclina sobre la mesa para tomar mi mano. —Cien por ciento de honestidad, ¿recuerdas? No haría la pregunta si no quisiera saber la respuesta—.

Le doy una sonrisa nerviosa. —Está bien. No es sorprendente ni emocionante, pero tampoco está mal. Está... bien—.

Clayton se ríe. —Eso es justo. Gracias por ser honesta.—

gina 105

-Por supuesto.-

Me lleva de regreso y la cocina es sorprendentemente caótica para el final de un servicio. Puedo ver al jefe de cocina de inmediato, delegando tareas para preparar la cocina para el día siguiente, pero puedo ver de inmediato que está en la cabeza.

-Hola Martin-. Clayton le hace señas para que se acerque.

-Hola jefe.-

Big Men Snall Town #2

-Esta es mi esposa, Rachel- dice, presentándome. -Ella trabaja en el campo culinario y quería ver la cocina-.

Martin parece sorprendido por su pánico exhausto. —¿Qué haces? —

Intento ser cordial al respecto. —Mi puesto más reciente fue el de chef junior en Alaban en Denver—. Por el rabillo del ojo veo a Clayton mirándome. ¿Qué piensa de mí siendo chef y juzgando su comida?

—Mierda— dice Martin. —Bueno, hacemos lo mejor que podemos aquí. Probablemente no sea lo que estás acostumbrada—.

, ágina 106

Lo miro a los ojos y siento su desesperación. No estoy segura exactamente de qué está causando el problema, pero no está preparado para esto. Siguiendo mi instinto, hablo de repente. —Me gustaría hacerme cargo del servicio de cena de mañana, si está bien—.

—Rachel— dice Clayton, y estaría dispuesto a apostar a que me detendrá, pero Martin lo interrumpe.

—Eso sería sorprendente. Podemos utilizar toda la ayuda que podamos conseguir—.

Clayton parece sorprendido.

Bray Mer Soral Towns #2

—Está arreglado entonces— le digo, sonriéndole a mí esposo. Tan pronto como tenga en mis manos esta cocina y es una cocina increíblemente hermosa, o sin el ambiente frenético, le mostraré a Clayton exactamente lo que puedo hacer.

Nos despedimos de Martin y él me empuja hacia afuera y hacia su casa. —¿Estás segura de que es una buena idea? Puede tomar más tiempo para instalarse antes de que te pongamos a trabajar—.

Yo sonrío. —Estaba buscando ayuda y no me importa. Espero que vengas a cenar tarde, porque tendré algunas cosas que mostrarte—.

odgina 107



9 Clayton

Cuando me despierto por la mañana, Rachel no está a mi lado. Lo cual es una lástima porque estaba deseando darme la vuelta y enterrarme entre sus piernas esta mañana. Estaba tan agotada anoche después de todo, que no tuvimos sexo después de regresar a casa. Nos quedamos dormidos.

¿Dónde podría estar ella?

Big Men Small Towns #2

No en el baño ni en el dormitorio de invitados, por lo que debe estar fuera de casa. Le dije que se tomara unos días para explorar, pero solo deseo su presencia y su boca. Quiero darle un beso de buenos días a mi esposa. Esa es una frase que me preocupaba nunca llegar a decir y pensar que me calienta el pecho.

Todavía me sorprende que haya aceptado mi solicitud. Las pocas relaciones que he tenido, mi intensidad en el dormitorio las ha asustado. Cuando le hice la misma pregunta a mi última novia, se burló de la idea de renunciar a cualquier tipo de control.

No duramos mucho después de eso.

THE BAD BOY'S **BRIDE**

 $^{4gina}109$

Pero Rachel parece anhelarlo. La sentí temblar cuando le dije lo que quería. La forma en que sus ojos se dilataron y se desenfocaron, imaginando todas las cosas posibles que podrían pasar entre ella y yo.

Sí, necesito a mi esposa en mi cama de inmediato.

Me visto rápido y comienzo mi búsqueda. Lo bueno de administrar el rancho es que no hay nada que tenga que hacer. No le mentí a Rachel cuando le dije que todo el mundo hace su parte aquí. Todos lo hacemos y yo también.

Pero la mayor parte de mi día no la paso como ayer, haciendo tareas mundanas como pintar los graneros. Esa fue la excepción a la regla. La mayoría de mis días los paso corriendo por el rancho, ayudando a otras personas a resolver problemas y aprobando las soluciones.

Big Men Small Towns #2

Hablando del diablo, uno de los trabajadores del rancho me hace señas para que baje, y me desvío para ayudarlo a solucionar un problema urgente con uno de los portones del corral. Lo último que necesitamos es ganado corriendo libre por la parte peatonal del rancho.

No toma mucho tiempo arreglarlo, y atravesé uno de los establos en mi camino de regreso para buscar a Rachel, preguntándome si sería más rápido si usara Exo en mi búsqueda. Pero luego mi mirada se posa en

4

THE BAD BOY'S RRIDF

Cuerda.

Big Men Sorall Towns #2

Mucha, mucha cuerda.

Oh, esa es una idea. Le dije a Rachel que iba a atarla a la cama y burlarme de ella. Ahora es un momento tan bueno como cualquier otro para demostrarle que hablo en serio sobre lo que dije y para ver si ella está realmente tan dispuesta como dijo que estaba. Hay mucho tiempo antes de que deba presentarse en la cocina esta noche.

Mis nervios se agitan al pensar en ella tomando el mando en la cocina. Sé que puede hacerlo, pero ¿cómo reaccionará el personal cuando alguien entre y se haga cargo sin siquiera una presentación? Tengo que examinar mi reacción. Le dije que hiciera todo lo posible y eso es lo que está haciendo. No puedo estar enojado con ella, pero aún podría tener una conversación con ella sobre el orden de las operaciones.

Ella es dueña de este rancho conmigo, pero yo lo dirijo.

Saco varios trozos de cuerda del estante de suministros y me los cuelgo del hombro. Es mucho más de lo que necesitaré, pero es mejor tener demasiado que

Página 111

no tener suficiente. No quisiera que mi esposa pudiera escapar.

Me río a carcajadas ante el pensamiento.

Rápidamente, hago un lazo y lo llevo conmigo mientras reviso los terrenos. Cuando la encuentro, me siento nuevamente molesto, celosa porque no me despertó. Rachel está en el campo de tiro con arco con un arco para principiantes que dispara flechas a un objetivo.

Ojalá fuera yo quien le mostrara cómo disparar. Tira una flecha hacia atrás y la suelta. Vuela, ni cerca del objetivo. No puedo evitar reírme. Su cabeza se dispara hacia mí y frunce el ceño. —No soy muy buena.—

—Para eso es la práctica— le digo, lanzando el lazo al aire directamente hacia ella. Aterriza verdadero y lo aprieto alrededor de sus caderas con practicada facilidad. Grita mientras la tiro hacia mí. −¡Clayton! −

-¿Si? -

Big Men Small Towns #2

-¿Qué estás haciendo? -

—Bueno— sonrío —me desperté con una cama vacía. Así que creo que me debes un beso de buenos días—.

El rubor en sus mejillas es realmente hermoso y cuando la beso, es tan dulce y tan suave que me duele.

4gina 112

Me río. —Realmente te estás haciendo un número. Los brazos te matarán mañana. ¿Cómo está el dolor? —

Rachel arruga la nariz. - Una perra-.

- -Tal vez necesites más crema para los músculos-.
- —Necesito algo— dice con una sonrisa. —¿Para qué es toda la cuerda?—

No hay nadie a una distancia real de audición de nosotros, pero de todos modos bajo la voz. —Es para ti.—

Ella se queda quieta, sus ojos clavados en los míos. Hermoso verde brillante en el sol de la mañana. —¿Qué quieres decir?—

-¿Quieres averiguarlo?

Beg Men Snall Towns #2

Ella asiente rápidamente y tomo el arco de sus manos y lo coloco en el estante cercano. Rachel se mueve para quitarse el lazo de la cintura y yo la detengo, rodeando sus costillas con un brazo y tirando de ella contra mi costado. —No lo creo.—

Su respiración tartamudea. —¿No tienes cosas que hacer hoy que son más importantes? —

4gina 113

Caminamos rápido ahora. —Si no quieres esto, dilo—.

—No, lo hago. Simplemente no quiero que la gente piense que de repente empezaste a descuidar tu trabajo porque aparecí—.

—Todos los que trabajan para mí son increíblemente capaces— digo. —Ellos pueden vivir sin mí por un par de horas—.

Su suave gemido ante la palabra horas envía sangre directamente a mi polla. No puedo llevarla a la casa lo suficientemente rápido. —Arriba— le susurro. —Quítate la ropa.— Ella va sin dudarlo.

La sigo a un ritmo más lento, saboreando la sensación de control. De rendición. De alguien dispuesta a jugar este juego conmigo.

Bra Mer Snall Towns #2

Rachel está perfecta y gloriosamente desnuda cuando llego a mí — nuestro — dormitorio. Su cabello cae sobre sus hombros y su pecho está sonrojado por la anticipación.

Mi polla está lo suficientemente dura como para sentirme incómodo. Pero vale la pena por lo que está por suceder. Me acerco a ella, me paro a los pies de mi cama y le pongo un dedo bajo la barbilla. Inclino su mirada hacia la mía. —¿Sigues bien?—

ágina 114

-Muy bien.— Sus ojos están líquidos por la lujuria. —¿Tengo que llamarlo señor?—

Levanto una ceja. —Puedes si te sientes bien. Comencemos de manera simple— digo, caminando alrededor de ella. —Dame tus manos.—

Ella las aprieta detrás de su espalda y yo recojo sus muñecas con una mano y las enrollo con la cuerda con la otra. Las ato con cuidado, escuchando su respiración entrecortarse mientras prueba la fuerza del vínculo allí.

He estado haciendo nudos desde que era joven y con la vida en el rancho, ni siquiera tienes que pensarlo dos veces. Ella no se va a ninguna parte. Dando vueltas hacia ella, sonrío lentamente. —¿Cómo te sientes?—

-No lo sé. - Su voz es entrecortada.

Agarrando la parte de atrás de su cuello, la atraigo para darle un beso poderoso, usando mi otra mano para deslizarme entre sus piernas. Su coño está caliente y húmedo, ya excitada con solo estar en mi cuerda. Maldita sea, ella es perfecta.

Mi esposa es perfecta.

Bry Men Snall Towns #2

Me aparto del beso, conteniéndome de tirarla a la cama y abandonar todos mis planes. —De rodillas, hermosa—.

Página 115

Rachel se baja al suelo, sus ojos están pegados a mi cinturón mientras lo desabrocho, liberando mi polla. Ya está completamente erecto, exactamente en línea con su deliciosa boca. No pude verla chuparme la polla ayer y esta vez voy a disfrutarlo.

Extendiendo la mano, paso mis dedos por su mandíbula, meto el pulgar entre sus labios. Ella lo chupa como si ya tuviera su boca en mi polla y eso casi me hace quedar ciego. —Abre la boca— gruñí.

-Sí señor.-

Big Men Snall Towns #2

Santa mierda. No estoy preparado para la reacción de mi cuerpo, mi polla salta en respuesta a sus palabras. —Chúpame la polla, esposa. Como sea que te guste. Comenzarás con el control, pero te prometo que no terminarás de esa manera—.

Observo la forma en que se estremece, las palabras asimilando. Ambos ignoramos el hecho de que la forma en que la tengo atada significa que ella no tiene el control en absoluto y me encanta.

Rachel no pierde el tiempo, envolviendo sus labios alrededor de mi eje y chupándome profundamente. Su lengua traza ese punto sensible en la parte inferior de la cabeza y me deja salir de su boca para deslizar sus labios y lengua por los lados de mi eje.

Ella es muy, muy buena en esto.

Página 116

No voy a durar mucho así. Estar con Rachel me hace sentir como si fuera un adolescente de nuevo. Siempre cachondo y siempre listo para salir. He tenido más sexo en el último día que en años y no veo que mi cuerpo muestre signos de detenerse.

Poniendo mi mano en el cabello de Rachel, guío su boca de regreso a mi polla y la empujo. Ya no tiene el control mientras empujo más profundo en su boca. Y aún más profundo. ¿Hasta dónde me puede llevar?

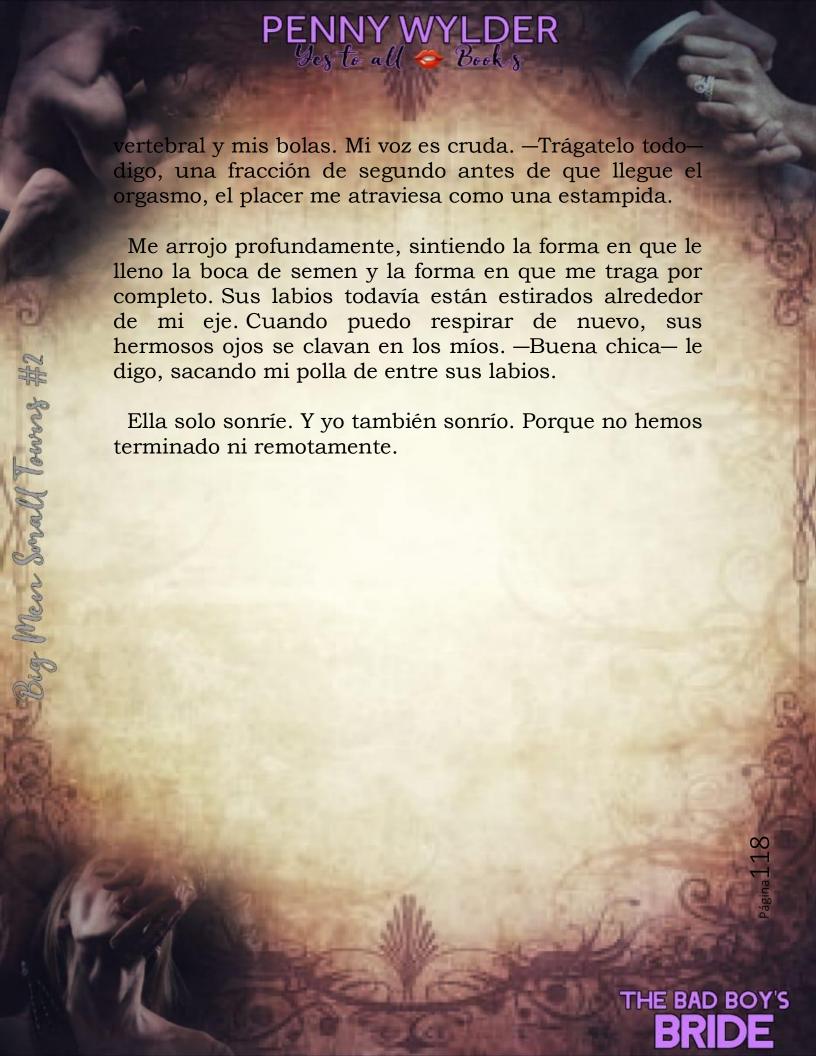
Big Men Snall Towns #2

No soy pequeño y la idea de que ella me lleve por dentro... maldita sea, no puedo pensar en eso si quiero durar.

Pero ella toma más de mí de lo que esperaba, hasta la parte de atrás de su boca, donde mi polla está presionando contra su garganta. Un trago y ella estará allí.

Podemos guardar eso para la próxima vez. Estoy demasiado cerca mientras me follo la boca, fuerte y rápido, manteniendo su cabeza quieta mientras tomo lo que necesito. Estoy allí, el fuego lamiendo mi columna

Página117



10 Rachel

Eso fue lo más caliente que he hecho en mi vida. Nunca había estado atada antes y ese elemento adicional de no poder mover mis manos elevó mi excitación a once.

Honestamente, apenas noté el marco de la cama de Clayton en medio de nuestra pasión, pero ahora soy muy consciente del hecho de que hay cuatro postes altos. No van al techo ni nada, pero son prominentes, y dado que la cuerda está envuelta alrededor de mis muñecas, apuesto a que están entrando en juego.

—Te gusta la cuerda— dice Clayton. No es una pregunta.

-Si.-

Big Men Snall Towns #2

Él sonrie. -¿Lista para más? -

-Diablos, sí- respiro.

Clayton desenrolla la cuerda de mis muñecas, pero no me libera. Mantiene la cuerda atada, arrastrándome hacia la cama y acostándome. Uno a uno, ata mis muñecas a los postes de la cama. Y cuando acaricia sus

9 119

dedos por mis piernas para envolver su mano alrededor de mi tobillo, estoy temblando de anticipación.

Me mira a los ojos mientras envuelve la cuerda, haciéndome pensar deliberadamente en el hecho de que estoy atada a la cama. Abierta. Vulnerable. Exactamente donde me quiere.

Aterrador y estimulante. Confio en Clayton. En un nivel más profundo que el pensamiento consciente, sé que estoy a salvo con él. Incluso cuando pruebo la fuerza de las cuerdas y mi instinto de lucha o huida se activa, sé que estoy a salvo. Pero eso no me impide tirar de las cuerdas y tratar de liberarme.

Big Men Snall Towns #2

Clayton agarra fácilmente mi otro tobillo y termina de asegurarlo a la cama. Y luego no puedo moverme en absoluto. Mi respiración es corta. Se deja caer los pantalones hasta el suelo y se los quita. Se quita la camisa para quedar completamente desnudo frente a mí, duro de nuevo. Perezosamente, hace rodar el condón por su pene, atrayendo mis ojos a su longitud. Maldito infierno.

Cuando trepa por mi cuerpo, es como una bestia que viene a devorar a su presa. Sexy como el infierno. —Me gustas así— murmura contra mis labios. —Puedo hacer lo que quiera contigo—.

ágina 120

No soy más que calor y si tuviera los ojos cerrados, juraría que estaba en llamas.

Se ríe suavemente. —Necesito comprar un vibrador—.

Buscando en su rostro, no creo que esté bromeando. —¿Por qué necesitarías uno? —

Una sonrisa lenta y salvaje. —Una vez que compre uno, te ataré así. Quizás más apretado. Vendarte los ojos. Y luego ataré el vibrador a tu clítoris y lo dejaré correr—.

-Eso suena divertido- me las arreglo sin aliento.

—Pero aquí está el truco— dice. —Podría dejarte aquí, así como así. Baje las escaleras y coma un bocadillo. Mirar televisión. Leer un libro. Mientras estas aquí, sin nada que hacer más que sentir mientras yo tengo el control remoto—.

Juro por Dios que no hay más aire en esta habitación. Se lo ha tomado todo con su fantasía. Tengo que cerrar los ojos y no puedo respirar. Mi coño está tan húmedo que puedo sentirlo. Los labios de Clayton se mueven hacia mi oído. —Y bajo ninguna circunstancia se te permitiría venir hasta que te dijera que podías—.

-Maldito infierno- dije.

Big Men Snall Towns #2

101

—¿Te imaginas eso, Rachel? ¿Atado a mi cama, retorciéndote de placer solo porque yo quiero que lo hagas?—

Una parte de mí sabe que lo dice solo para excitarme, pero que me jodan, está funcionando. Los labios rozan mi cuello y las vibraciones de su voz hacen que se me ponga la piel de gallina. —Y si no lo logras, volvemos a empezar al día siguiente hasta que aprendas a ser una buena chica con algo de autocontrol—.

Todo lo que puedo hacer es gemir.

Big Men Small Towns #2

Clayton se coloca entre mis piernas y conduce hasta la empuñadura en un movimiento. No puedo moverme ni un centímetro y la repentina invasión casi me hace caer. Sus palabras me acercan tanto que creo que si hubiera seguido hablando podría haberme dicho que viniera y lo habría hecho. Ahora, la euforia gotea por mi cuerpo mientras me folla duro.

Lo alcanzo y no puedo, recordé que estoy atada con sus cuerdas para que pueda hacer lo que quiera y ese es el final. Me corro. Un tsunami cegador de placer y grito su nombre, rogando por más.

No se detiene, me trabaja con movimientos largos y suaves. Dificil. Rápido. Esto está más allá de la mierda. Esto está siendo tomado. Mi mente se queda felizmente en blanco mientras caigo en el ritmo,

Jagina 122

La mano de Clayton está en mi garganta y a través de la bruma del placer escucho sus palabras. —Mírame, Rachel.—

Con su mirada fija en la mía, no hay dónde esconderse. Todo lo que soy. Cada vulnerabilidad y debilidad está a la vista para él, cada necesidad y fortaleza. Algo se entreteje en mis entrañas, una conexión con la que he estado luchando pero que ya no puedo. Profundo, permanente y verdadero.

Conduce a casa más rápido, sin apartar la mirada mientras encuentra su propia liberación. Los labios caen sobre los míos, casi amoratados por la presión. La lengua de Clayton invade mi boca, quitando lo que queda de mi aliento y mis dudas, todavía empujando a través de su orgasmo hasta que se agota y ambos jadeamos como si hubiéramos corrido un maratón.

-Eres malditamente perfecta- respira.

Me río. -Nadie es perfecto.-

Beg Men Snall Towns #2

Aún dentro de mí, Clayton empuja una vez, con fuerza y jadeo. —¿Qué te dije sobre los cumplidos?—

-Eso no es un cumplido, es una declaración— le digo, sonriendo y todavía sin aliento. —Y una falsa. No puedo ser perfecta—.

3

Las palabras me agarran con la guardia baja, alojándose en mi pecho. Me golpearon de una manera que no esperaba, trayendo una emoción repentina a mis ojos.

Intento alcanzarlo, pero todavía estoy atada. Lentamente, Clayton sale de mí y me libera de las cuerdas, girando y masajeando la rigidez y el dolor de ellas. Y cuando termina, me toma en sus brazos y se sienta en la cama, acunándome. —¿Cómo te sientes? — Lánguida. Sin espinas. Totalmente en paz. —Bien—

Él se ríe suavemente. -Ojalá más que bien-.

-Las palabras son duras-.

Mirando el reloj. —Todavía tienes tiempo para darte una ducha antes de dirigirte al albergue—.

Apoyo la cabeza en su hombro. -¿Ducha conmigo?-

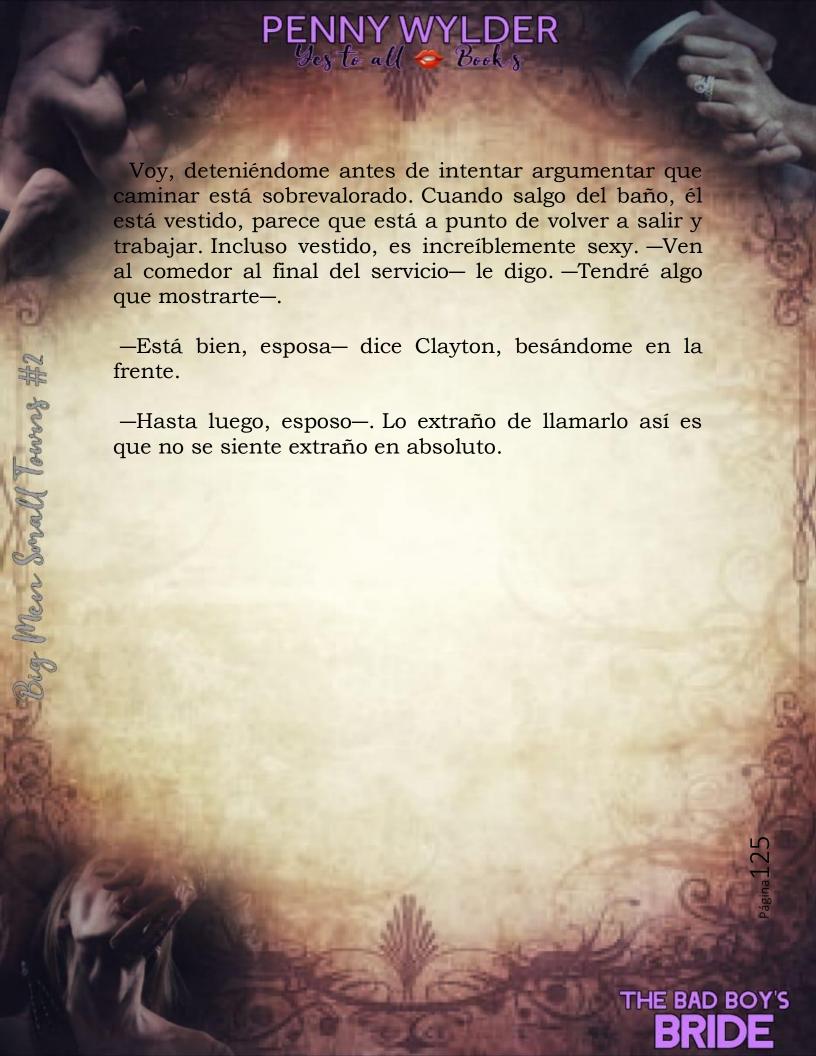
—Ambos sabemos que si nos duchamos juntos, llegarías tarde—.

-Vale la pena.-

Big Mer Snall Towns #2

Se ríe, poniéndome de pie. —Por mucho que nos guste a ambos, creo que necesitas descansar. Necesito que aún puedas caminar—.

124 dgina 124



11 Clayton

Respeto la petición de Rachel y me presento justo cuando la cocina está cerrando. Puedo escuchar los sonidos delatores de la limpieza que vienen de la cocina, pero la encuentro en el comedor, la única persona presente, junto a una mesa llena de comida.

-Oye- digo.

Big Men Small Towns #2

Ella se sobresalta antes de darse la vuelta y sonreir. —Oye.— La forma en que su rostro se ilumina al verme es una vista a la que podría acostumbrarme todos los días.

-¿Que es todo esto? -

Saca la silla y me hace sentar, la colcha frente a mí se ve y huele increíble. —No solo trabajo en las artes culinarias— dice Rachel. —Y aunque mi rango era chef junior, básicamente dirigía la cocina. Hice todas las tareas del jefe de cocina y tuve el respeto de todos los demás allí. No solo soy chef, soy excelente. Pero no tenías forma de saberlo—.

Yo la miro. Eso no es lo que esperaba, pero no me sorprende en lo más mínimo. Rachel es increíblemente Página 12(

competente y estoy seguro de que sobresale en todo lo que se propone. —¿Pensaste que no te creería? —

Ella se sonroja y asiente con la cabeza hacia la comida. —Lo habrías hecho, pero es algo fácil de demostrar—.

Empiezo con un plato de pasta justo en frente de mí, y mierda, es bueno. El pollo perfectamente condimentado y cocido también es increíble. Las papas. Arroz que es la combinación perfecta de salado y dulce. Todo lo que pruebo en la mesa podría clasificarse fácilmente entre los mejores alimentos que he comido, y desearía tener un estómago lo suficientemente grande para comer todo esto.

-Esto es jodidamente increíble-.

−¿Eso crees? −

Big Men Small Towns #2

La tiro hacia abajo para que esté sentada a horcajadas sobre mi regazo. —Oh sí. Mucho más allá de la otra comida, es una locura—.

Ella se sonroja de nuevo, sin mirarme a los ojos. —No hice todo esto yo sola. Tienes un gran personal allí. Saben lo que están haciendo, pero todo lo que necesitaban era orientación—.

-¿Entonces Martin? -

Página 12

Cojo un panecillo de la cesta de la mesa y lo sumerjo en el pequeño molde de mermelada que hay junto a él. Cuando lo muerdo, gimo. El pan se derrite en mi boca y la dulzura del albaricoque es lo suficientemente aguda como para montar la línea perfecta de éxtasis.

—¿Has probado estos? —

Ella ríe. -No lo había hecho, en realidad-.

Vuelvo a mojar el rollo y ella le da un mordisco. Todavía tengo un poco de mermelada en los dedos cuando termino el rollo de un bocado, y Rachel me sorprende muchísimo cuando me agarra de la muñeca y me chupa la mermelada de los dedos. —Soy una fanática de la mermelada— dice en voz baja.

-¿Oh enserio? —

Big Men Small Towns #2

Sumergiendo mi dedo en el bote de mermelada, lo paso por su cuello y se lo lamo. Rachel gime, sus caderas se mueven contra las mías. Hay sonidos distantes de la cocina, pero no me importa. Abro los primeros botones de su camisa, dejando que la tela se separe para exponer su sostén. Le saco la teta de la copa del sujetador y también unto allí la mermelada. Lamo su pezón, saboreando el sabor en ella. Una vez limpio, vuelvo a meter su pecho y lo

oágina 128

Sus palabras tartamudean. —Me encanta. Te amo. — Inmediatamente se queda inmóvil como una piedra. —Jam, quise decir. Me encanta la mermelada—.

La cara de Rachel está enrojecida y hay una expresión de mortificación en su rostro. Ella no me mira a los ojos. Eso es inaceptable. Especialmente después de decir eso. Entrelazo mi mano no pegajosa en su cabello y guío su mirada hacia la mía. —¿Dijiste que me amabas?—

La miseria es clara en sus ojos, pero asiente. -Si.-

-¿Y eso te molesta? −

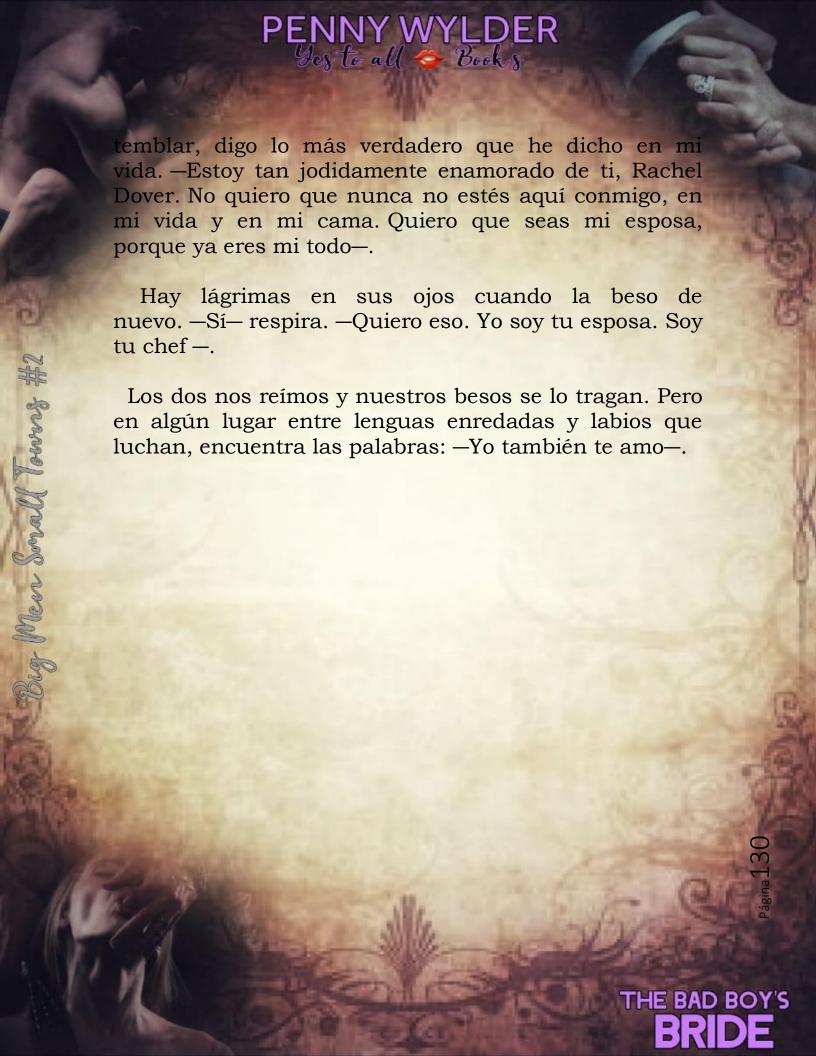
Big Men Snall Towns #2

- -No-jadea. -Yo solo...-
- —No te atrevas a lamentarlo— le digo en voz baja. —No te avergüences de esas palabras.—

Ella cierra los ojos. —No tiene sentido. Es demasiado pronto.—

La beso con fuerza, todavía saboreando la dulzura de la mermelada en su lengua. —No fue tan jodidamente pronto, Rachel. Debería haberlo dicho primero. No me importa si no ha pasado mucho tiempo—. Presionar mis labios contra su oído de la manera que sé la hace

Página 129



12 Rachel

No tengo ni idea de la hora que es. En algún momento en medio de la noche. Estoy tumbada exhausta y sudando con mi marido, a quien amo.

Me encanta.

Big Men Snall Towns #2

Las palabras son una revelación y sin embargo, tienen perfecto sentido.

La cabeza de Clayton descansa sobre mi estómago y estoy acariciando con mis dedos su hermoso cabello. —Mmm— dice. —No pares con eso—.

Ahora que sé que voy a estar aquí, hay preguntas que quiero hacer. Cosas que necesito enfrentar. —¿Me hablarás de Evelyn?— Pregunto. Mi voz suena débil, pero es todo lo que tengo.

las costillas Me acaricia con una mano reconfortante. —Te hubiera gustadodice con suavidad. -Sin tonterías, afilada como tachuela. Algunas personas confundieron eso con su frialdad, pero no lo era. Ella guardó su calidez para las personas que realmente le importaban porque ya se había quemado antes. Pero incluso sin mucha calidez,

Página 131



era totalmente respetada y amada. Ella creó este lugar, lo convirtió en la comunidad que es ahora—.

-Ojalá pudiera haberla conocido-.

Clayton suspira. —Deseo eso también. Ella me acogió cuando vine aquí en busca de trabajo, ya solo y demasiado jodidamente joven para conseguir un trabajo de verdad. No entendí por qué me tomó bajo su protección hasta más tarde, pero me dio todo. Me aseguré de terminar la escuela y me enseñó todo sobre la vida en el rancho—.

-¿Por qué te acogió? -

Big Men Snall Towns #2

Lentamente, se levanta para poder mirarme y hay bondad en su mirada. —Porque perdió a su familia. Ella nunca habló de eso, pero siempre sospeché que su esposo era abusivo. Había muerto antes de que yo llegara, pero había señales. Y luego su hijo... la interrumpiría. Por lo poco que compartió conmigo, el hijo se había parecido mucho al padre y fue doloroso para ella. Creo que vio en mí la oportunidad de recuperar un poco de lo que perdió. Y ella también me dio la familia que necesitaba—.

Lo bajo para besarme. Siempre estaré agradecida por esta mujer que nunca conocí. Sin ella, yo no estaría aquí y nada de esto habría sucedido.

,ágina 132

—Ese hijo... solo había escuchado las cosas malas. Lo siento si eso te lastima—.

Niego con la cabeza. —No es hiriente, es la verdad. Era un idiota abusivo, aunque no recuerdo mucho excepto tenerle miedo. Mi mamá y yo corrimos y cuando llegamos a Denver supimos que había muerto. Todavía no sé cómo—.

Clayton me acerca a sus brazos. Es el único lugar en el que quiero estar. —Entonces mamá murió cuando yo tenía diecisiete años. Ya sabía que quería ser chef, así que trabajé tantos trabajos como pude y tomé clases por la noche. Cuando finalmente me dejaron ingresar a la escuela de cocina, pedí préstamos para terminar. Puede que me haya tomado más tiempo que a otras personas, pero lo hice—.

Big Men Snall Towns #2

—Me casé con una mujer extraordinaria— murmura contra mi piel. —Una mujer extraordinaria con unas piernas extraordinarias. Incluso si aún no están listas para montar—.

Gimo y pongo los ojos en blanco. El dolor está empezando a remitir, pero realmente no estoy deseando volver a sentir ese tipo de dolor. ¿Quién sabe cuánto tiempo tomará desarrollar tolerancia antes de que montar a caballo no se sienta como si hubiera hecho sentadillas durante doce horas seguidas?

133 página

Él ríe. —Por supuesto que es. No hay nada de malo en eso. Además, tengo mucho más que enseñarte que montar a caballo. Hay tiro con arco y pastoreo y todos los nudos—.

- —Mmm— digo. —Preferiría que usaras los nudos conmigo—.
- —Puedes apostar a que lo haré— gruñe. —Tal vez te haga usar una cuerda debajo de la ropa. Un nudo justo encima de tu clítoris para que cuando montes el caballo pienses en mí—.

Mis ojos se agrandan. La sola idea es... candente. —No lo harías—.

- —¿Hacerlo para que te corras montando tu caballo? Sí, absolutamente lo haría—.
- -Eres malvado- le dije. -Y cruel.-

Big Mer Snall Towns #2

-Y codicioso— asiente. —Quiero todo contigo y para siempre, puede que no sea suficiente para enseñarte todo y llevarme todo lo que quiero—.

134 dgina

—¿Quieres mi nombre también?— Pregunté suavemente.

Clayton me mira. —Como en, ¿quiero que seas la Sra. Burgess?—

-Si.-

Big Men Small Towns #2

En un segundo está encima de mí, aplastándome con su peso y besándome con fuerza. Todo lo consume. Sus manos están en mis muñecas, sujetándolas a la cama. El beso no se detiene hasta que me mareo por falta de oxígeno.

-En caso de que eso no haya respondido a tu pregunta- dice. -Sí, quiero eso. Sería el mayor honor de mi vida que tomaras mi nombre, esposa-.

Yo sonrío. -Siempre me llamas esposa-.

—Porque todavía estoy tratando de convencerme de que es verdad—.

Arqueándome hacia él, veo sus ojos oscurecerse. —¿Qué te ayudaría a convencerte? — —¿Qué tal si me caso contigo correctamente? — él pide. —No es una firma apresurada que fuera incómoda y forzada. Una gran fiesta con un vestido que te quito al final de la noche. Y luego verte a la mierda sin sentido después. Con comida increíble y bailes bajo las

ágina 135



estrellas. Porque te mereces una boda. Te mereces más que eso.—

Deslizando mis dedos por su columna, sonrío. —Me encantaría una boda— digo. —No tiene que ser grande. Pero quiero casarme contigo y ver que no te escapes inmediatamente—.

Hay pesar en sus ojos. —Tenía miedo— dice. —Ese beso fue más de lo que había esperado y sabía que si no me alejaba de ti, no dejaría de besarte. Así que corrí y lo enterré profundamente—.

-Yo no lo enterré— le digo. —No hubo un momento después de que te fuiste en el que no pensé en ese beso. Que no me imaginaba cómo sería que me tocases de la forma en que lo haces ahora. Y te deseaba tanto, pero no soñé que realmente sucedería. —

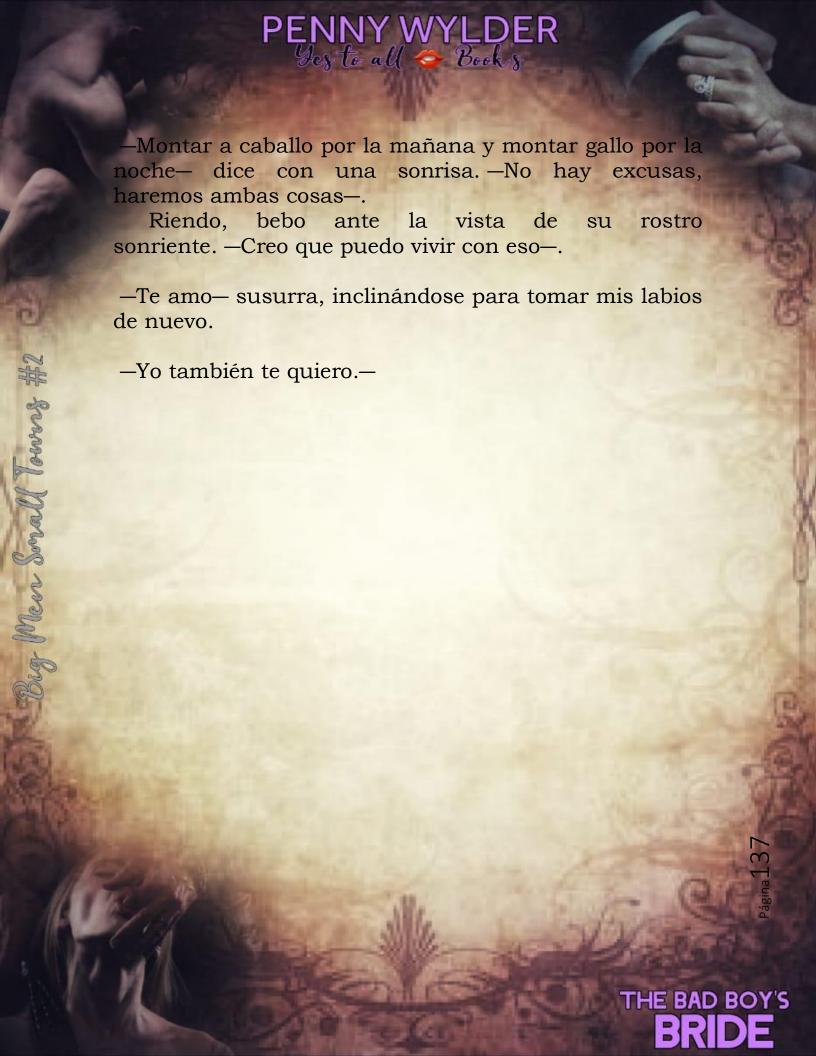
Big Mer Sorall Toward #2

—Pero Clayton— le digo, impidiéndole hablar, —quiero casarme contigo, pero no tener una boda no hace que el matrimonio sea menos real—.

—No, no es así— dice, mirándome larga y profundamente a los ojos. —Empezamos a montar de nuevo mañana—.

Arrugo mi nariz. —¿Qué tipo de conducción?—

,ágina 136





Epilogo Rachel

Seis meses después

Big Men Small Towns #2

Hay más gente aquí de la que imaginaba que habría. ¡Es una locura! La despensa está llena hasta los topes y la gente está esperando afuera en una fila.

La prisa por abrir el restaurante a tiempo ha sido un proyecto enorme, pero valió la pena. Tanto Clayton como yo queremos que el restaurante esté establecido y funcionando sin problemas para cuando llegue la próxima temporada turística.

Después de que di la vuelta a la cocina del rancho y el estándar de la comida se volvió mucho más alto, Clayton me preguntó si quería abrir un restaurante real con un control creativo total. Había elegido el lugar, el plan de negocios, todo. Dijo que era su regalo de bodas para mí.

Así que hoy estamos aquí en The Larder en Jackson. Es la gran inauguración y no esperaba este tipo de participación. Pero estamos presentando

Clayton se abre paso entre la multitud hacia mí, y sonrío como siempre lo hago cuando veo a mi esposo. No importa qué, solo verlo ilumina mi día. No se detiene cuando me alcanza, me pasa un brazo por la cintura y me tira de la esquina. —Hola.—

-Todo está casi listo- dice. -¿Estas segura acerca de esto? -

Pongo los ojos en blanco. Hemos tenido esta conversación antes, pero él sigue comunicándome. Es dulce.

-Sí, cariño, estoy segura.-

Big Mer Snall Towns #2

Aunque diseñé el menú y desarrollé toda la comida, no soy el jefe de cocina de The Larder. Ese título es para Martin. En realidad, es un gran chef que se ha puesto a la altura.

Ser el chef aquí significaría un largo viaje y mucho tiempo lejos de Clayton. Y siendo que todavía somos recién casados, eso es lo último que quiero. Aparte de eso, la nueva y brillante estrella Michelin que el Rocking R Ranch acaba de ganar hizo que sea fácil querer quedarse allí.

ágina 139

-Esto será bueno para él y prefiero estar contigo-.

Me sonrie y me besa en la frente. —Eres demasiado amable.—

—Creo que estoy en lo cierto— digo. —Además, tenemos que volver antes de que se acabe todo el atasco. Escuché de Leslie que no ganaron mucho hoy—.

Una sonrisa maliciosa aparece en su rostro. —Es verdad. Necesitamos que ganen más para el invierno, porque no voy a pasar seis meses sin esa mermelada—.

- -Sabes que hay otras cosas para comer, ¿verdad? -
- —Lo hago, pero la mermelada siempre será mi favorita dice.

Agarro su camisa y lo acerco más. —Tenemos que comer y luego... —

Clayton enarca una ceja. —Sabes que tenemos planes. No vas a salir de ahí—.

Me sonrojo, bajando la voz. -Sí señor.

Big Men Snall Towns #2

—Maldito infierno— respira. —Sabes lo que eso me hace—.

igina 140

-Sí, lo hago, ahora salgamos de aquí-.

Me mira por un momento. -Tienes mucha prisa.-

Aparto la mirada. —Quiero llegar a esos planes y tengo hambre. Necesito comidas regulares ahora, ya que ahora como para dos—.

Clayton se congela. Luego jadea. —¿Estas embarazada? —

—Sí— digo, ya llorando. —Me acabo de enterar esta mañana—.

—Mierda. —Me aplasta contra la pared y me consume en un beso que estoy seguro que está manchando mi lápiz labial y no me importa un comino. —Vamos a tener un bebé.—

-Lo haremos-.

Big Mer Sorall Towns #2

—Salgamos de aquí— dice, agarrando mi mano. —Mi esposa necesita exactamente la comida que quiere—.

Me río mientras me empuja entre la multitud y me lleva a casa.

* * *

Me retuerzo cuando otra ola de placer me golpea.

4gina 141

No tengo idea de cuánto tiempo he estado así, atada boca abajo a la cama, con los ojos vendados y amordazada, con un vibrador entre mis piernas.

Clayton finalmente dio vida a la fantasía que me hizo la primera semana que estuvimos juntos. Y no soy buena en eso. Me coloca en la cama, atada en mis tobillos y muñecas, con el vibrador colocado entre mis piernas. Y cada vez que lo intentamos, a pesar de sus instrucciones de no venir, paso el tiempo consumida por múltiples orgasmos. No puedo evitarlo.

Tan pronto como regresamos de The Larder, comimos una comida deliciosa y luego me llevó de regreso a nuestra casa en sus brazos. Estaba lleno de orgullo por el hecho de que estaba embarazada, pero no estaba dispuesto a dejarme fallar en la lección que me estaba enseñando sobre el autocontrol, incluso si gemí y le rogué que me dejara pasar la noche.

—Absolutamente no— dijo, con los ojos oscuros mientras me llevaba por el umbral de nuevo. —Todos los días, Rachel. Todos los malditos días hasta que lo consigas—.

-¿Qué pasa si nunca lo logro? —Susurré, el corazón ya latía con fuerza.

Él sonrió. —Ya veremos.—

Big Men Small Towns #2

Página 14.

Han pasado cuatro días desde que me folló, las vibraciones siempre son demasiado y me envían al límite antes de que me dé permiso. Me muero por sentir su polla de nuevo, que pierda el control y finalmente me tome. Pero no lo hará, incluso cuando me aprieto contra él.

Clayton me desnudó y me ordenó subir a la cama y yo le obedecí.

Durante los últimos seis meses de nuestro matrimonio, hemos entrado en un ritmo perfecto. Somos iguales en todo. Los empleados del rancho nos respetan por igual y no hay un momento en el que me sienta menos valiosa que él. Somos socios en las tareas del hogar, en los negocios y en la vida. Excepto cuando se trata de sexo.

Big Men Snall Towns #2

Y amo cada maldito segundo. Entregarle las riendas me da la libertad de sentir el placer que ofrece sin ninguna culpa ni preocupación y Clayton se deleita con el control que le ofrezco. Nos llena de formas que no podemos explicar ni cuestionar.

Nunca cruzó un límite que yo establecí y me cuida, además de brindarme un placer casi imposible. Y ahora me muero por ese placer. Claro, vine los últimos tres días, pero no es lo mismo. No eran de él.

Clayton lo cambió hoy, desenredando la cuerda y atándome boca abajo a la cama, extendiéndome todo lo que pude. Se sentó a horcajadas sobre mi espalda mientras me venda los ojos, susurrándome al

4

oído. —¿Tienes permiso para venir, mi pequeña esposa embarazada? —

-No, señor-logré decir.

Big Mer Sorall Towns #2

—Bien— dijo. —Como no has podido controlarte, esta noche ni siquiera puedes preguntar. Puede que no vengas hasta que te lo diga. Y si lo haces, comenzamos de nuevo—.

Deslizó la tela de la corbata entre mis labios y gemí. La mordaza se apretó y solo me puso más caliente. Quería hacer esto por él. Para completar este desafío y demostrarle que podía hacerlo. Que podría aguantar.

Entonces comenzó el sonido. Metió dentro de mí un pequeño vibrador que se enrosca hacia el exterior y tiene un pedacito que chupa mi clítoris. Me hace ver estrellas cada vez que lo enciende.

Pero esta noche es una ocasión especial y estoy decidida. Lo colocó perfectamente y lo dejó, la cama empujándolo aún más fuerte contra mi clítoris. Clayton sostiene el control remoto y sabe exactamente cómo usarlo.

Rozó un beso en el lugar donde mi hombro se encontraba con mi cuello, el mismo lugar en el que me marcó por primera vez. —Buena suerte— dijo, y luego su peso abandonó la cama.

144 July 144

Nunca sé dónde está cuando hacemos esto, dejándome ciega y atada. Nunca va demasiado lejos, no está dispuesto a dejarme completamente sola y restringida y me siento más segura al tenerlo cerca. Creo que baja las escaleras, tal vez simplemente sentado en la sala de estar y esperando, jugando con el control remoto para burlarse de mí. Tal vez incluso se saque la polla y se acaricie.

Mierda. Con esa imagen sucia en mi mente el vibrador cobra intensidad y lucho contra el impulso de venir. Pongo mis manos en las sábanas y tiro de las cuerdas, pero no hay respuesta. Se siente como si hubiera estado atrapada en este purgatorio de placer durante horas, pero realmente he perdido la noción del tiempo. El tiempo deja de existir cuando hacemos esto.

Se me permite gritar y lo hago, gimiendo contra la mordaza en mi boca y maldiciendo a Clayton y su delicioso dominio. La lucha no le hará ninguna diferencia. Lo termina cuando lo termina y ni un segundo antes.

No, no, no. Es demasiado. No voy a lograrlo.

Big Men Small Towns #2

Moviendo mis caderas, trato de alejarme, de tener algún alivio de la sensación, pero no hay nada. Grito y aguanto y las vibraciones se desvanecen en la nada. Mierda. Maldito infierno.

 $_{
m agina}145$

Desde algún lugar de la habitación escucho la risa baja de Clayton. Me estremezco, la piel de gallina me recorre la espalda. Mi esposo es dueño de cada parte de mí y lo amo por eso. Me deja respirar por un momento antes de que la energía vuelva a encenderse, aumentando en intensidad hasta que está en su configuración máxima. Estoy a segundos de correrme, caer de placer, cada músculo tenso por el esfuerzo de no dejarme ir. Creo que grito de nuevo, pero aguanto con cada gramo de voluntad hasta que apaga el vibrador, mi cabeza colapsando sobre la almohada por el cansancio.

Lentamente, me quita el vibrador. Jadeo de puro alivio, mi cuerpo todavía en un gatillo.

Big Men Small Towns #2

Las manos me acarician la espalda y luego sigue la boca de Clayton. Siento su polla en mi entrada y empiezo a hacer un sonido. —No— dice, ya sabiendo. —No puedes preguntar. Te lo diré.—

Cada centímetro duro de él es una tortura exquisita. Finalmente, después de días, esto es lo que quiero. Me contendré, imposiblemente.

Clayton no se lo toma con calma. Se golpea profundamente con la desesperación de tres días sin follarme. No ha habido un día hasta ahora en el que nos habíamos ido sin el otro y se nota.

gina 146

Una y otra vez. Estoy perdida en él, completamente concentrada en el hecho de que no puedo ceder. No me atreveré. Su polla es delicioso calor y fricción y perfección. Todo.

Con un fuerte gemido, Clayton viene, llenándome de calor. No se detiene, follándome mientras se presiona a lo largo de cada centímetro de mi cuerpo. —Córrete por mí, esposa—.

El mundo se vuelve blanco. Me rompo en un millón de pedazos y soy rehecha por placer. Mi mundo es un millar de fuegos artificiales estallando a la vez. Cada célula de mi cuerpo está forjada de luz. Juro que si pudiera verme a mí misma, parecería una supernova.

Simplemente no termina; continúa para siempre. Mi mente cae en la nada perfecta, un mundo pálido de éxtasis que no quiero dejar.

Cuando vuelvo a ser consciente del mundo, ya no tengo los ojos vendados, amordazada ni atada. Estoy envuelta en los brazos de Clayton, envuelta sobre su pecho y acunada con una manta. —¿Estás bien ahí? —pregunta con una risa.

Me toma un tiempo encontrar mi voz. —No estoy del todo segura—

-Lo hiciste.-

Beg Men Snall Towns #2

Página 14.



-No sé cómo-.

Big Mer Sorall Towns #2

Se ríe de nuevo, presionando sus labios contra mi cabello. —Bueno, fue jodidamente impresionante—.

Clayton nos cambia para que estemos uno al lado del otro, su mano recorriendo mi estómago. —¿Te he dicho cuánto te amo hoy? —

Sonrío, el cansancio me invade. —No me importa escucharlo—.

—Estaré infinitamente agradecido por las demenciales leyes de propiedad de Wyoming, porque pensé que iba a ser lo peor que me había pasado y terminó siendo lo mejor. Te amo mucho y no puedo esperar para criar a nuestro bebé juntos—.

Las lágrimas inundan mis ojos mientras me besa suavemente. Ahora será amable conmigo, siempre lo es después de que hagamos algo como esto, cuidándome tanto como me empuja. —Te amo— le digo, —y siempre seré tu esposa—.

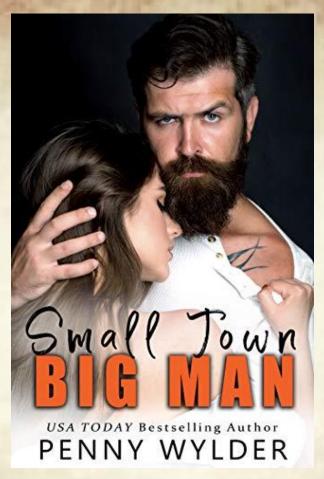
Clayton se ríe y me acerca. Me duermo mirando al futuro, sabiendo que tiene la posibilidad de ser perfecto.

FIN.

Página 148



Próximo Libro:



Bry Men Small Towns #2

Nunca creí en el amor a primera vista. Renuncié a las relaciones para siempre.

Luego apareció en mi pequeño pueblo nevado y destrozó todo. Laney es muchas cosas: bella, inteligente, una artista talentosa. Ella también está rota como yo.

Los hombres duros y salados de la tierra como yo no rehuimos lo que queremos. Y cuando me lanza una mirada coqueta por encima de sus suaves hombros, sé que tengo que hacerla mía.

Haré todo lo que pueda para mantener a Laney en mis brazos. ¿Pero puedo curar su corazón herido cuando no he curado el mío? Página 149